EL APICULTOR

(Barcelona, 1904-05)

Revista apícola dirigida por
Miguel Pons Fábregues

José María de Jaime Lorén
Pablo de Jaime Ruiz



Universidad CEU Cardenal Herrera

1. INTRODUCCIÓN

La primera noticia que tuvimos de esta revista la encontramos, precisamente, en la que fue su gran adversaria y competidora, en "El Colmenero Español" de Enrique de Mercader-Belloch. En efecto, en el número de enero 1904 los Mercader denuncian textualmente en la Sección de Noticias al que hasta hacía poco tiempo había sido su redactor principal:

"Noticia de que la revista El Apicultor publicada por M. Pons, dependiente despedido del Establecimiento de objetos de Apicultura de D. E. de Mercader Belloch y redactor que igualmente fue de El Colmenero Español, ninguna relación tiene con dicho establecimiento ... En el artículo publicado en El Apicultor, ocupándose de la muerte de D. E. de Mercader, prueba sólo el despecho de su autor para el que fue su patrono y su maestro".

Mientras que de la revista "El Colmenero Español" hay bastantes ejemplares en diversas bibliotecas y hemerotecas españolas, no ocurre lo mismo con "El Apicultor", así fracasaron cuantos intentos hicimos por localizar algún número.

Ni siquiera en la Biblioteca de Cataluña había rastro de la publicación. Ante nuestra insistencia, los amables empleados iniciaron un rastreo sistemático entre las biblioteca privadas catalanas y, al poco rato, nos indicaron que muy cerca de allí, en la hemeroteca de Casa l'Ardiaca, junto a la misma catedral de Barcelona en pleno barrio gótico, se encontraba una colección creemos que completa de "El Apicultor", que es sobre la que vamos a trabajar.

Incluimos asimismo una recensión biográfica del director y principal responsable de la publicación, Miguel Pons y Fábregues, quien precisamente se había iniciado en el tema apícola a través de las páginas de "El Colmenero Español", bajo la protección intelectual de su director Enrique de Mercader-Belloch.

Hipótesis, materiales y métodos

Cuando sale pues el primer número de "El Apicultor", en enero de 1904, existen en el mercado español una única revista apícola, el citado "Colmenero" que se edita desde el establecimiento de material apícola de Enrique de Mercader, esta soledad editorial sin duda debió de animar al redactor a fundar su propia publicación periódica desde la que a su vez podría impulsar su propia tienda de productos apícolas.

Tal como ya hicimos en un trabajo similar que dedicamos a la revista "Apicultura" que prosiguió, ya en la segunda mitad del siglo XX, la tarea modernizadora de la colmenería española que ya habían iniciado estas otras cabeceras con anterioridad, en el presente trataremos de exponer los contenidos completos de "El Apicultor", para lo cual hemos hecho un vaciado íntegro de todos sus artículos, que se exponen en el apartado final ordenados alfabéticamente por autores.

Este inventario nos ha supuesto una tarea importante, especialmente como se ha dicho en cuanto a la localización de ejemplares, pero no hemos querido soslayarla pues nos va a permitir conocer algunas cosas de gran interés, como por ejemplo:

1. Los colaboradores más importantes, entre los que aparecen autores señalados, y su origen
2. Fuentes de documentación principalmente utilizadas, lo cual nos servirá para conocer las revistas, países y autores más influyentes en la época
3. Apicultores españoles más sensibles a las nuevas técnicas, así como su origen
4. Problemática profesional y como la viven los apicultores españoles. En este sentido, y de modo sintético podemos adelantar que las principales necesidades son:
   - Reorganizar el necesario asociacionismo profesional
   - Cambiar la estructura de explotación fijista por movilista
   - Adecuada comercialización
   - Loque y otras enfermedades de las abejas

5. Posibles soluciones que se aportan y medios para llevarlas a cabo

Realizado el inventario completo de la revista, hemos abordado a continuación el estudio de todas las cuestiones anteriores, comparando los resultados con los que ya habíamos obtenido tras el análisis de otras revistas apícolas españolas anteriores y posteriores[1].

Al inicio de nuestro estudio nos planteábamos básicamente dos grandes hipótesis de trabajo, a saber:

1. No hay duda de que la aparición en España del periodismo apícola es un reflejo de lo que está sucediendo desde hace décadas en los países más avanzados. Pero, nos preguntamos nosotros, ¿puede ser también consecuencia de que en España estamos alcanzando ya una cierta madurez intelectual? Dicho de otra forma: ¿Es un índice del nuevo espíritu regeneracionista que comienza a extenderse entre las personas más conscientes de nuestro atraso científico secular?
2. Al margen de los motivos económicos que, lógicamente, han buscado siempre los editores de estas y otras publicaciones profesionales, ¿hasta que punto las revistas apícolas contribuyeron a mejorar y a modernizar la colmenería española?, ¿fueron suficientes?

Estos son a grandes rasgos las hipótesis de partida, los objetivos que nos marcamos, así como los materiales que vamos a manejar.

Indicar por último que este trabajo corresponde a investigaciones realizadas por los autores en el marco del proyecto "Ciencia, ideología y política en las sociedades naturalistas españolas del primer tercio del siglo XX", de la Universidad CEU Cardenal Herrera (referencia PRCEU-UCH 21/08).

---

[1] JAIME LORÉN, J.M. DE; JAIME RUIZ, P. DE (2006): *La modernización de la colmenería en la postguerra española a través de la revista "Apicultura", con noticias de la actividad en Guadalajara.* Azuqueca de Henares, 85 p.; JAIME LORÉN, J.M. DE (2007): *Francisco Andreu Femenía y la "Revista Apícola".* Pend. ed.

EL APICULTOR

REVISTA MENSUAL INDEPENDIENTE

Año I — Marzo de 1904 — Núm. 3

Esta Redacción no se hace solidaria de las opiniones y conceptos vertidos en los artículos insertos en esta Revista que lleven la firma de su autor, dejando á éste toda la responsabilidad, aun cuando sea individuo de la misma.

Prohibida la reproducción de los trabajos de esta Revista, á menos de citar su procedencia.

SUMARIO.—Por única vez.—Condiciones melíferas de una comarca.—Colmenas horizontales y colmenas verticales.—Ahumadores (con grabados).—Al señor de Alemany.—Carta abierta.—Guía mensual del apicultor.—Sección de consultas.—Notas.—Correspondencia.—Ofertas y demandas.—Ceras, mieles y enjambres.

Por única vez

Si pudiera tomar en serio los desplantes que el despecho sugiere á esos *Hijos* de E. de Mercader-Belloch, me ofendería, no el contenido de la *tonta* gacetilla que me dedican en el número de enero de su *organillo* particular, sino la intención con que fué publicada. Pero es tal el desdén que me merecen, que ni aun sus insultos harían mella en mí, si tuvieran *suficiente valor,* que no lo tienen, para dirigírmelos frente á frente.

Mas para que los apicultores que hayan leído dicha gacetilla no formen equivocado concepto, cúmpleme manifestar que nunca he ocultado, *ni tengo por qué ocultarlo,* que fuí *despedido* CORTÉSMENTE (por cuestión *de economías* y con todos los *honores* que concede el vigente Código de Comercio) del establecimiento del difunto don E. de Mercader, por el motivo que los *Hijos* de éste se callan; es á saber: **por no haber querido yo aceptar su OFERTA de que adquiriera el mencionado establecimiento** por un precio y condiciones que **no me convenían bajo ningún concepto.** Si otra cosa se atreven á decir esos *Hijos* para explicar en favor suyo mi *repentino* despido, les arrojo á la cara desde ahora el más solemne y rotundo *mentís*. El difunto tenía el derecho de despedirme, como lo tenía yo de negarme á aceptar las encubiertas *imposiciones* de nadie, aun previendo la seguridad de mi despido como *última ratio* para obligarme á *pasar por el aro.*

Portada interior de la revista.

2. CARACTERÍSTICAS DE LA REVISTA

Con el nombre de "El Apicultor. Revista mensual independiente consagrada a la propagación y defensa del cultivo de las abejas. Fundada y dirigida por Miguel Pons Fábregues", que se presenta al público con las siguientes credenciales: "Apicultor y publicista apícola, ex Redactor de El Colmenero Español, premiado con medalla de 1ª clase en la Feria-Concurso agrícola de Barcelona; con medalla de bronce en la Exposición Internacional de Avicultura de Madrid, y con Gran Diploma de honor en la Exposición de Apicultura de Nogent-sur-Seine (Francia)".

En enero de 1904 sale por primera vez la revista cuya redacción y administración se hallan en la calle de Gerona, núm. 181 de Gracia, Barcelona. La imprenta era la de Luís Tasso sita en la calle Arco del Teatro, nº 21 y 23 de Barcelona.

La publicación, según se indica en las cubiertas del número inaugural, será mensual "de 24 páginas, con cubierta, iguales al presente, formando cada año un tomo con su correspondiente portada e índice de materias".

Los Precios de suscripción, son como sigue:

- En España, 5 pesetas al año, pagadas por adelantado en metálico, sobre-monedero, Libranza del Giro mutuo o sellos de franqueo. No se sirve ningún pedido de suscripción que no venga acompañado del importe
- En las demás naciones de Europa, 5 francos al año
- En América, 1'50 pesos oro al año, remitidos en metálico o Letra sobre Barcelona, Madrid o París

Y los Anuncios serán "A precios convencionales, según el número de inserciones", ofreciendo la Redacción un servicio de consultas, ahora bien cada pregunta deberá acompañarse de un sello de 15 céntimos para la contestación, en caso contrario se incluirá en la sección de

Consultas si es de tema apícola, o en la de Correspondencia si es de asunto administrativo.

Como ya se ha indicado, hemos consultado la colección completa que se halla en la Hemeroteca Casa l'Ardiaca (Barcelona), sig. 001872 (antes 46.989. R. 1904-4). Se trata de un único volumen encuadernado de dimensiones: 18 x 26 cm., que se inicia con el índice temático general de los contenidos correspondientes al año 1904, y que en el subtítulo se presenta como periódico y no como revista que es como figura en la cabecera de los números ordinarios.

Por lo general cada número constaba de 24 páginas, aunque alguno no llegara a esta cifra. Los doce de 1904 ocupan 284 páginas, mientras que los cuatro de 1905 (el primero corresponde a los meses de enero y febrero) son 80 páginas.

A diferencia de su adversario, "El Colmenero", la revista de Pons salió tan sólo durante 1904 y los cinco primeros meses de 1905, es decir, no consiguió consolidarse como una alternativa periodística a la publicación que fundara Enrique de Mercader.

A partir del segundo número, la revista se cierra siempre con tres secciones fijas dedicadas respectivamente a "Correspondencia", "Ofertas y demandas" y "Ceras, mieles y enjambres". En la primera se incluyen pequeñas notificaciones personales que hace la Redacción sobre aspectos administrativos de la suscripción, en la segunda se ofrece a los suscriptores la posibilidad de hacer de forma gratuita breves anuncios con sus ofertas o peticiones, y en la tercera se indican los precios de España y del extranjero de estos productos, para lo cual se demanda la colaboración de los suscriptores para que indiquen el precio al que venden sus productos antes del día 15 de cada mes.

Objetivos de partida

En ausencia de un prospecto inicial, la filosofía y los objetivos con los que nace la nueva revista los conocemos a través del artículo "A qué venimos" que firma Pons en el número inicial.

Para empezar reconoce las diferencias que le obligaron a salir de "El Colmenero Español" a cuya redacción pertenecía casi desde su fundación, y su temprana idea de fundar un nuevo periódico apícola que "nos permitiera expresar públicamente nuestra opinión sobre cuanto se relaciona con el cultivo de las abejas", y además sirviera para expresar las de los demás apicultores españoles. Lo que parece indicar la relativa libertad de expresión que se daba en "El Colmenero".

Sin duda la muerte de su director Enrique de Mercader en los primeros días de diciembre de 1903, precipitó la salida del nuevo periódico en el mes de enero siguiente, considerándose el propio Pons "con alientos bastantes para suplir con el nuestro ["El Apicultor"] el periódico que él dirigía, que, después del fallecimiento de su Director, pierde toda la importancia que el nombre de éste le imprimiera".

Por estas frases vemos en el nuevo director una actitud claramente oportunista e inmodesta, al verse "con prestigio bastante para constituirnos en campeones de la moderna apicultura". Por eso en los párrafos que siguen modera las promesas bien conocedor "de hasta donde alcanzan nuestras modestas fuerzas", también que por "nuestra modesta personalidad apícola nada hemos de prometer".

Consciente además "de nuestros escaso valer en apicultura", adelanta que cuenta con el apoyo como colaboradores nada menos que de Francisco Andreu Femenía, fundador en Mahón de la "Revista Apícola", primera en su género publicada en España y verdadero promotor de la modernización de la apicultura hispana; Antonio de Alemany Bellet, activo y polémico publicista de asuntos colmeneros afincado en Madrid; y Melchor Pardiña, estudioso apicultor, además de otros "ilustrados y entusiastas apicultores cuyo nombre no podemos revelar de momento".

Al parecer cuenta también con el apoyo de "varios ilustrados y entusiastas apicultores de las principales regiones de España", dispuestos a proporcionar datos apícolas de sus explotaciones, citando "Aragón, Burgos, Cataluña, Ciudad Real, Cuenca, Extremadura, Galicia, Granada, Guipúzcoa, Guadalajara, Huelva, Madrid, Sevilla, Toledo, Valencia y Vizcaya". Luego veremos como al final fallaron bastantes de ellos.

Da la impresión de que la salida de la nueva revista fue decidida rápidamente tras la muerte de Mercader, pues los compromisos con estos colaboradores no parecen muy firmes, o resultaron poco formales. Francisco Andreu nunca publicaría nada en "El Apicultor", ya que por entonces su interés hacia la apicultura estaba declinando en beneficio de otros temas de mayor envergadura como el de la energía eléctrica o los transportes interurbanos en Menorca. Alemany tan sólo publicó sendas colaboraciones en los dos primeros números, y fue objeto a continuación de una agria polémica con el propio Pons, y Melchor Pardiña colaboró con otros dos artículos en los inicios, en el segundo de los cuales pone el solfa la obra apícola de Pedro Villuendas, por entonces director de "El Colmenero". Esta falta del apoyo prometido, sin duda hará que se resienta la marcha de la revista desde los inicios.

Sabedor de la enorme superioridad de la apicultura extranjera sobre la española, se muestra partidario de importar y de traducir "todo lo mejor ... sin distinción de escuelas", pero también sin olvidar las "observaciones prácticas concernientes a la apicultura exclusivamente española", con "opiniones imparciales acerca de todos los métodos y de todos los sistemas de apicultura, sin prejuicios interesados". En esto alude sin duda a las revistas apícolas de Andreu y de Mercader, cada una de las cuales era partidaria de determinado tipo de colmena y de material apícola que distribuían en exclusiva, con el consiguiente interés económico en fomentar sus propios productos. Por eso insiste que la revista será "de todos los apicultores ... y no quedará reducida a ser el órgano particular de persona o empresa determinada".

Libres de esta atadura comercial, desde "El Apicultor" se pretende "hacer apicultura en todo española", difundiendo las modificaciones que nuestros colmeneros han introducido ya en las colmenas y en los procedimientos que se difunden desde el extranjero, con vistas a adecuarlos a nuestras condiciones de explotación.

Hasta ahora todas las publicaciones periódicas españolas de apicultura se han mostrado firmes opositoras de las viejas colmenas de cuadros fijos, en gran medida porque son conscientes de la necesaria modernización de nuestra apicultura, pero también, porque defienden sus propios intereses económicos como distribuidores de los nuevos modelos de colmenas importados. Por eso en "El Apicultor" no quieren ser "exclusivistas de ningún género. Con igual cariño acogeremos los trabajos favorables a la apicultura fijista que a la movilista en sus varios modelos de colmenas". De todas formas, esta mayor comprensión hacia la vieja colmenería, sin duda supone un retraso de cara a la imprescindible actualización de las estructuras apícolas españolas.

Aunque el director se presenta al comienzo como apicultor, no parece que entonces lo estuviese en activo pues, antes de que la revista pueda tildarse de teórica, señala que dos amigos han puesto sus colmenares a disposición de la misma para realizar los ensayos y experiencias prácticas que sean oportunas. Si tuviese sus propias colmenas, no necesitaría que nadie se las prestase.

Por último destacar la crítica elíptica que encierra el comentario "de que un conferenciante o un escritor apícola deben de hacer algo más que repetir siempre algunos conceptos y descripciones que se hayan aprendido de memoria en uno o varios libros extranjeros de apicultura". En clara referencia a Mercader como traductor de las obras apícolas de Layens, Bonnier y Cowan.

Estructura de la revista

Dada la limitada duración de la revista, la estructura va a permanecer sin grandes cambios durante su escaso año y medio de andadura. La presentación es de gran sencillez, como era costumbre en las demás revistas de la época, con cubiertas, hojas escritas a una única columna, tipografía esmerada y ausencia casi absoluta de ilustraciones, las pocas que hay se señalan en el lugar correspondiente.

En cada número, tras el título y subtítulo de la revista va la fecha y número, el comentario de que la Redacción no se hace responsable del contenido de los artículos firmados, y un Sumario sintético correspondiente a la entrega.

En cuanto a los artículos, debemos distinguir aquellos que son de contenidos, técnicos o teóricos, generalmente firmados por Pons o alguno de los colaboradores, de aquellos otros que son pequeñas noticias o comentarios s índole variada.

Destacar en cualquier caso la extraordinaria limpieza y sencillez tipográfica de la revista, lo cual, unido a la indudable calidad literaria de los textos del director y de los corresponsales, tal vez "corregidos" previamente en la Redacción, hace amena la lectura de los contenidos.

Etapas de la publicación

La corta vida de la revista, apenas quince meses, impide que podamos establecer en la misma etapas o periodos diferenciados. Al final del primer año de vida, en diciembre de 1904, se anuncian algunos cambios, el más significativo de todos la inclusión en la revista de suplementos apícolas encuadernables a modo de folletín. Prometen que la revista constará de 16 páginas de texto y de otras 16 páginas con el suplemento. El único texto que parcialmente verá la luz de esta forma será una serie de "Cartas" de Francisco Huber, previamente traducidas al castellano.

La acogida en principio no debió de ser mala, pues en el número 2 en la sección de Correspondencia se citan ya un total de 33 suscripciones, varias de las cuales incluyen también la "Flora apícola" recién publicada por Pons. En revistas sucesivas se aprecia igualmente una importante afluencia de suscriptores y de peticiones de la obra citada. Si bien tampoco faltan recados a los morosos y remolones que retrasan el pago de la renovación de la suscripción.

En el número de diciembre, cuando se cumple "Nuestro primer año"[2], el director de la publicación Miguel Pons hace un somero balance de la misma en parte satisfecho por las repetidas felicitaciones recibidas de numerosos apicultores españoles y extranjeros, pero lamenta la decepción sufrida por muchos otros que prometiendo al principio su colaboración luego no han cumplido con sus promesas. A su vez reconoce la deuda que la revista tiene con el concurso de apicultores como Masip, Michel, Calatayud, Pardiña, Aranda, Alix, Bellido, Molina, Francés y otros.

Reconoce sin embargo que "Poco nos ha sido dable hacer en este primer año, no por falta de voluntad nuestra y de varios amigos, sino por las dificultades que ofrece enderezar de golpe una torcida senda, desarraigar añejas preocupaciones, extirpar seculares procedimientos que, no por ser irracionales muchos de ellos, dejan de tener echadas profundas raíces" Entre los logros destaca haber conseguido la colaboración de importantes apicultores, y que al menos se haya planteado la necesidad de crear una Sociedad General de Apicultura, compuesta por "verdaderos apicultores".

El último número, mayo de 1905, significativamente la Redacción se lamenta el retraso en la salida de las últimas revistas, así como que la falta de espacio está impidiendo la publicación de algunos artículos "que insertaremos en los próximos números ..."

[2] PONS, M. (1904): Nuestro primer año. *El Apicultor, 12,* 265-267. Barcelona

Biblioteca de EL APICULTOR

CARTAS INÉDITAS

DE

FRANCISCO HUBER

COMO CONTINUACIÓN Á LAS

NUEVAS OBSERVACIONES

Con una introducción de Ed. BERTRAND

TRADUCCIÓN ESPAÑOLA DE

MIGUEL PONS FÁBREGUES

Director de EL APICULTOR



BARCELONA
Administración de EL APICULTOR
1905

Portada de uno de los suplementos editados por la revista.

3. ANÁLISIS DE LOS CONTENIDOS

Repasando por encima los temas tratados en la revista, vemos que no difieren gran cosa de los de otras publicaciones similares. Lo mismo que en éstas, la base de los contenidos viene dado por los artículos de fondo de director o de alguien muy allegado, la típica sección fija que bajo el nombre de "Trabajos del mes" o de "Calendario de apicultor" recuerda las principales labores a desarrollar en el mes correspondiente, algunas traducciones de revistas apícolas extranjeras, y una serie de pequeñas secciones fijas que van sin firma y que a buen seguro redactaba el director.

Con más o menos variantes, es el esquema que se repite en todas las publicaciones apícolas españolas y extranjeras de la época. Tal vez la novedad en "El Apicultor" venga dado por el feroz enfrentamiento que mantiene con su colega "El Colmenero Español", pues raro es el número en que de una forma o de otra no se lancen alguna andanada que otra. Y como este último, al menos según la cabecera, era el órgano de expresión de la Sociedad Española de Apicultura, a menudo desde el periódico de Miguel Pons se criticará con severidad a esta institución.

Como hemos hecho en otros trabajos similares, vamos a comentar a continuación por áreas temáticas algunas colaboraciones interesantes o curiosas.

Biología de la abeja

Entre las cuestiones que se abordan merece destacarse la perfecta recepción de una "Reina dorada" envío de Mr. Pratt de la casa Swarthmore de Pensilvania, junto a dos docenas de abejas sin fallecer en el viaje ni una sola. Promete informar de los ensayos a realizar con la misma.

Flora apícola

Dado que Miguel Pons publicó al poco tiempo de salir "El Apicultor", su obra sobre "Flora apícola de España", que veremos comentada en otro lugar, no faltan referencias a la misma en las páginas de la revista, con algún artículo monográfico sobre el tema del propio director de la publicación, así como las numerosas demandas de la obra que hacen los suscriptores.

Desde Monreal del Campo escribe en junio J. Benedicto, a la sazón el único de la zona que usa colmenas de cuadros móviles, dando cuenta que la pobreza de plantas labiadas limita notablemente la posibilidad de segundos enjambres, y eso que el impulso que experimenta el cultivo de Onobrychis sativa, esparceta o pipirigallo, ha supuesto una notable mejora para los apicultores[3]. Estas referencias florales nos indican que se trata de un viejo conocido nuestro, el farmacéutico y notable botánico Juan Benedicto Latorre.

Técnicas de explotación

Desde Zaragoza y bajo las iniciales B.T. se dirige de forma entusiasta a la Redacción un apicultor de profesión militar, comentando algunas costumbres curiosas de los viejos colmeneros aragoneses, como la de cazar enjambres silvestres mediante el sistema que llaman de "colocar colmenas a puebla", que no es otra cosa que esparcir cierto número de cajas vacías rociadas con agua de miel en las partes del bosque más frecuentadas por las abejas mientras dura la enjambrazón natural. Indicando también el interesante sistema que utiliza para trasegar enjambres de las colmenas antiguas a las cajas modernas, así como los precios de la miel en Zaragoza[4].

---

[3] BENEDICTO, J. (1904): De los amigos. *El Apicultor, 8,* 180. Barcelona

[4] B.T. (1904): Trasiego de enjambres. *El Apicultor, 7,* 158-159. Barcelona

El mismo autor expone sus experiencias personales en la construcción de "Las prensas de estampar hojas" de láminas de cera. Tras algunos fracasos iniciales, finalmente ha conseguido un molde apropiado hecho con cemento tipo Pórtland con una gran economía, si bien reconoce que con anterioridad el apicultor de Alcarraz (Lérida) José Monclús había hecho ya este mismo descubrimiento.

Desde Cascante (Navarra) informa en julio del renacer que en esa zona se advierte hacia la apicultura, aunque por las malas cosechas se limita a colmenas antiguas del tipo horizontal, pues algunas experiencias con las nuevas han supuesto una decepción dada la ignorancia de los principiantes, que a veces adquieren enjambres sin reina. Aprovecha para consultar sobre la conveniencia de usar rejillas separadoras que limiten la cría a ciertas zonas de la colmena.

Interesantes son las experiencias de Maximino Masip en Caspe, comentando la buena cosecha de "Este año, en que hasta los viejos decían no haber visto el romero y tomillo con tanta lozanía", y ello a pesar de los fuertes vientos de primavera, pues "mis cien movilistas de quince cuadros ... me han dado una cosecha de once a doce kilos, sin contar otro tanto por lo menos que he dejado en cada una para la invernada, no obstante recolectar algo durante el estío ... Puede asegurarse, sin temor a equivocación, que el cultivo de las abejas por el sistema movilista produce en este país un beneficio de veinticinco a treinta por ciento del capital empleado, interés que pocos negocios reportan". Añadiendo los resultados que obtiene con los cuadros que incorporan "laminillas-cebo o guías", así como el uso de gasolina para prevenir la polilla[5].

En el número siguiente, este mismo autor realiza unas "Observaciones prácticas sobre la forma de cosechar la miel" a los tratados de apicultura que recomiendan la extracción de los panales cuando están completamente operculados al objeto de evitar la fermentación de la miel por su alto contenido acuoso. Considera que esto es factible en pequeñas explotaciones, pero más difícil de llevar a

---

[5] MASIP, M. (1904): De los amigos. *El Apicultor, 8*, 181-182. Barcelona

cabo en las grandes, por lo que se ve precisado a retirar los cuadros cuando una parte todavía no tiene la miel operculada, resolviendo el problema de la fermentación dejando la miel en reposo un tiempo en depósitos con aberturas protegidas por tela metálica. Asimismo aconseja dejar unas horas estos cuadros antes de llevarlos al extractor, para evitar que se deformen por el calor con que vienen de la colmena.

Producción y comercialización

E. Blasco desde Calatayud comenta las vicisitudes de su explotación con colmenas tipo Dadant, los primeros fracasos que cosechó le hicieron reflexionar sobre la forma más adecuada de explotarlas, llegando a la conclusión de que era fundamental tener en todo momento colmenas potentes empleando en el invierno suplementos alimenticios. De esta forma, manteniendo de forma permanente una colmena mediana en la báscula, desde mediados de mayo acusa un aumento de dos, tres y hasta cuatro kilos diarios, llegando en un solo día a aumentar 20 kilos, lo que pueden corroborar varios amigos incrédulos ante quienes hizo la demostración. Lo que le permitió extraer seis arrobas de miel de las alzas de dicha colmena[6].

Interesantes son las cifras que da el "Handels-Museum"[7] sobre la producción de miel en Europa, que ofrece los siguientes datos con la excepción de Italia:

- Alemania, 1.910.000 colmenas que producen 20.000 toneladas
- España, 1.690.000 colmenas que producen 19.000 toneladas
- Austria-Hungría, 1.550.000 colmenas que producen 18.000 toneladas

[6] BLASCO, E. (1904): De los amigos. *El Apicultor*, *8*, 182-183. Barcelona

[7] ANÓNIMO (1904): Notas. Producción de miel. *El Apicultor*, *9*, 210. Barcelona

- Francia, 950.000 colmenas que producen 10.000 toneladas
- Holanda, 240.000 colmenas que producen 2.500 toneladas
- Bélgica, 200.000 colmenas que producen 2.000 toneladas
- Grecia, 30.000 colmenas que producen 1.400 toneladas
- Rusia, 110.000 colmenas que producen 900 toneladas
- Dinamarca, 90.000 colmenas que producen 900 toneladas

Es decir, una producción media de 80.000 toneladas con un valor de cerca de 55 millones de francos. Para el caso de España, estima la redacción que el número real de colmenas superará los dos millones entre nuevos y viejos modelos, con el consiguiente aumento de la producción, justificando "que la mayoría de los apicultores oculte el verdadero número de sus colmenas y la cantidad de miel que cosecha, porque en España, desgraciadamente, los gobiernos que disfrutamos sólo dirigen su esfuerzo a aumentar las gabelas y a sacar dinero de donde aún queda ... de ahí que los apicultores, pobres casi todos, no digan la verdad, temerosos de que el Fisco les apriete los tornillos".

Desde Paradela, L.R. López recomienda calentar los cuadros desoperculados al sol tras unos cristales para extraer la miel espesa del brezo.

En la sección de Ofertas y Demandas del número de diciembre de 1904, desde Caspe el experto colmenero con 14 años de práctica en colmenas móviles, Francisco Ráfales busca socio capitalista para ampliar su colmenar.

Concursos y certámenes

Se difunden algunos consejos de Zwilling sobre la importancia de la apariencia de la miel que se lleva a las exposiciones y concursos, "donde produce la más favorable impresión en los miembros del Ju-

rado y les seduce por su bella apariencia", además "Siempre se halla buena salida para la miel cuando es brillante y de delicado aroma".

Asociacionismo profesional: Sociedad Española de Apicultura y Sociedad Central de Apicultores

El asociacionismo profesional va a ser un terreno en el que con mayor virulencia se va a plantear el feroz enfrentamiento personal y profesional que hay planteado entre las redacciones de "El Colmenero", tras la muerte de Mercader bajo la responsabilidad de sus hijos, y la de "El Apicultor" de Pons. Éste último responde en febrero de 1904 a una pregunta que se le plantea sobre la situación en que queda la Sociedad Española de Apicultura, indicando que[8] "la Junta Directiva de aquella Sociedad no había sido convocada por su Presidente desde el 25 de febrero de 1897, y que la última reunión de Junta General, a la que no concurrieron más que SEIS personas, tuvo lugar en 7 de marzo del propio año 1897. Desde entonces se la dejó en el mayor olvido y abandono, pues pocos socios le quedaban en dicha fecha, no habiendo interés en que los tuviera, y los residentes en Barcelona no bastaban para completar la Junta Directiva".

Prosigue ocupándose "de los fondos de la misma, consistentes en 541 pesetas, según consta en los libros, quedaron, por una excesiva complacencia del Sr. Tesorero, en poder del Presidente Sr. de Mercader-Belloch". Supone Pons que, puestos al interés ordinario del 3% anual, para entonces ascenderán a 666 pesetas. Con cierta crueldad invita a quienes deseen saber más, que se dirijan directamente "al periódico de los Hijos de E. de Mercader-Belloch, que aún se atreve a titularse órgano oficial de la Sociedad Española de Apicultura, cuyo órgano debería indicar también a qué individuo de la Junta Directiva de dicha Sociedad se ha comunicado oficialmente la muerte de su Presidente, poniendo a disposición de la misma los fondos que le pertenecen. A menos que los mencionados Sres. Hijos crean que el

[8] ANÓNIMO (1904): Preguntas. *El Apicultor, 2,* 45-46. Barcelona

nombre de aquella Sociedad sólo ha de servir para su uso particular".

El recado no quedó en saco roto, pues en junio bajo la firma de "Uno que era socio" recuerda a la Redacción algunos puntos de los Estatutos de la Sociedad Española de Apicultura que claramente son incumplidos desde hace tiempo.

Todos estos comentarios públicos tuvieron como consecuencia que la Sociedad Española de Apicultura celebrase en julio de 1904 una Junta General de la que salió elegida la nueva Junta Directiva de la sociedad, al parecer de Pons con algunas personas que nunca habían pertenecido a la misma.

En vista de lo cual se dirigió al Gobierno Civil de la provincia donde le hicieron saber que dicha sociedad no figuraba entonces como inscrita ni en su Registro ni en el del Ministerio de Agricultura, tal vez por no estar en ejercicio desde hacía tiempo. Por otra parte también carecía legalmente de razón social, ya que el que tenía a su fundación en el número 280 (antiguo) de la calle Provenza de Barcelona, ha desaparecido el inmueble correspondiente.

Por todo ello en un artículo publicado en agosto del mismo año Pons se dirige "Al juzgado correspondiente"[9], denunciando que la Sociedad Española de Apicultura por incumplir sus propios estatutos ha dejado de tener vida legal, al no convocar las preceptivas juntas generales, las reuniones de la junta directiva, dejar de cobrar las cuotas, no renovación de directivas, falta de capacidad para convocar Junta General, así como el nombramiento en la misma de una nueva Junta Directiva en las personas de José Torent, Ricardo Geli, Pío de Valls, Luís de Mercader, Agustín de Viñamata, Narciso de Llinas, Santiago Malla y Salvador Maluquer, "casi ninguno de los cuales era ni siquiera apicultor, y no perteneciendo a la dicha Sociedad en dicha fecha, no han sido ni podido ser admitidos posteriormente en ella".

---

[9] PONS, M. (1904): Al juzgado correspondiente. *El Apicultor, 8*, 169-172. Barcelona

Denuncia asimismo la infracción que supone la convocatoria sin la anticipación y la forma de anunciarla debida, así como la petición de cuentas de los fondos de la caja de la Sociedad.

Desde Caspe el apicultor Maximiliano Masip se adhiere a la propuesta formulada en el número de julio para constituir una nueva Sociedad General de Apicultores Españoles, bajo la dirección del propio Pons "por sus muchos conocimientos en la materia", pues reconoce que él como "La inmensa mayoría de los apicultores andamos desorientados sobre el precio de venta de nuestras mieles, desconociendo mercados ventajosos y otros detalles que son necesarios para el fomento de nuestra industria". Por otra parte la Sociedad se encargaría de recoger muestras de mieles de los socios para concurrir a las exposiciones internacionales, convencido que las "mieles de romero, espliego y azahar, por su aroma y finura, competirían ventajosamente con las extranjeras[10].

En el primer número de 1905 vuelve a la carga este mismo autor lamentando que desde julio no haya vuelto a tocarse en la revista la necesaria creación de una Sociedad de Apicultores, y pone el ejemplo de los agricultores extranjeros que han sabido formar sociedades desprovistas de fines políticos, para mejor defenderse de los almacenistas y acaparadores que bien organizados fijan los precios de compra de los productos del campo.

En España "Sólo la apicultura permanece inactiva, sin unión, sin ideales, sin fe, sin organización práctica, falta de acometividad, y esto es claro indicio de su apocamiento, y es una gran verdad que el que no se mueve, el que no hace algo por atenuar sus males, arrastra siempre una existencia lánguida y pobre.- En el extranjero la apicultura española es una nebulosa, una incógnita; por sus productos ni se sabe que existe ... Créanme mis apreciados compañeros; hay que europeizarse, y, sacudiendo todo lo que signifique rémora, atraso, antipatía a orientaciones modernas, vayamos con entusiasmo a la Asociación Central de Apicultores Españoles ... En la agricultura es

[10] MASIP, M. (1904): Una adhesión. *El Apicultor*, *8*, 172-173. Barcelona

donde más se ve la idiosincrasia del carácter hispano, tenazmente agarrado a la tradición y siempre mirando con profunda antipatía toda obra nueva. Esta es la causa de que la apicultura movilista no se difunda tan rápidamente cual fuera de desear. Tres cuartas partes de los colmeneros españoles, encariñados con sus vasos de caña, madera, corcho o esparto, no creen en el sistema movilista". Y frente a la "muy añeja costumbre en España de achacar todos los males que nos agobian a los gobiernos que nos rigen", se pregunta "¿y nosotros estamos sin culpa? ¿hacemos lo posible por mejorar nuestra situación?".

Ante la nueva campaña que se forma para crear una nueva Sociedad Central de Apicultores, Pons recuerda que en el pasado mes de julio ya advirtió que aceptaría la propuesta de ponerse al frente de la misma si se confirmaba verdaderamente el interés en levantarla. Como las adhesiones arrecian, mantiene la oferta indicando que el objetivo debe ser el bien de todos los apicultores y no "favorecer los intereses de determinadas personalidades", teniendo por objetivos principales[11]:

- Facilitar la adquisición de material apícola bueno y económico
- Allanar el camino para la pronta salida de los productos
- Conseguir de los gobiernos leyes protectoras de la apicultura y una regulación de las distancias a que pueden colocarse las colmenas
- Creación de profesores y conferenciantes apícolas ambulantes
- Recabar de las compañías de ferrocarriles tarifas reducidas para el transporte de material apícola y de los productos de las abejas
- Dar a conocer los productos de la colmena en los principales mercados extranjeros, haciéndoles figurar en las exposiciones y concursos
- Fomentar y propagar en España esta industria que es una riqueza hoy perdida

---

[11] PONS, M. (1905): Mi opinión. *El Apicultor, 17*, 65-68. Barcelona

Entiende también que es una buena señal que al frente de este proyecto se hayan puesto verdaderos apicultores como Romero y Ortiz, Molina, Masip, Amézaga, Aguirre, Duplá, Calatayud, Quintana y otros.

El propio Maximiliano Masip cierra la serie de colaboraciones a favor de la nueva sociedad, concretando las dos grandes ventajas que debería proporcionar[12]. En primer lugar facilitar la adquisición de material apícola de calidad y a buen precio, pues "Son tan pocas y deficientemente montadas las casas que en España se dedican a la fabricación de colmenas y utensilios para su manejo y tan escaso quizá el número de compradores, que los modelos que nos venden resultan anticuados y sin la perfección que fuera de desear.- Hoy en el extranjero se venden los cuadros completamente impropolizables ... los ahumadores son perfectos ... Prácticamente he observado la enorme diferencia que existe entre el material exótico y el de procedencia indígena".

Y en segundo conseguir mejores mercados para la miel, que en España difícilmente se vende a 80 y 85 pesetas los cien kilos, no obstante su finura y pureza, mientras en Marsella cotiza entre los 110 y los 120 francos los cien kilos. Dejando la diferencia de moneda para los gastos de envío, considera que la asociación profesional de apicultores podría conseguir cantidades suficientes de miel para colocarla en los mercados internacionales por encima de las 100 pesetas los cien kilos, mejorando notablemente la rentabilidad.

Otros colaboradores asiduos como los castellanos Esteban Molina y Clementino Quintana muestran asimismo su adhesión incondicional al proyecto de asociación.

---

[12] MASIP, M. (1905): Sobre Asociación. *El Apicultor, 17*, 68-73. Barcelona

Cuestiones humanísticas: Biografía de Enrique de Mercader y enfrentamientos posteriores

Tal vez la aportación más importante que en este campo deja "El Apicultor", es precisamente la semblanza biográfica de Enrique de Mercader-Belloch, como se ha dicho director de "El Colmenero" del que fue un tiempo redactor Miguel Pons que es el autor de la reseña. Dado lo poco que conocemos de la vida de Mercader, y de la proximidad profesional que en la misma juega su biógrafo, vale la pena que la recojamos íntegramente, todo ello a pesar de la posible parcialidad que en algunos aspectos pueda darse en la misma. Dice así[13]:

"D.E. de Mercader-Belloch

El día 9 del pasado diciembre falleció, a la edad de 73 años, el conocido apicultor español D. E. de Mercader-Belloch, director-propietario de "El Colmenero Español" y Presidente de la Sociedad Española de Apicultura. (E.P.D.)

Siete años de padecimientos físicos habían amenguado, si no extinguido, las energía morales del finado, y a esto se debe en gran parte que, como maestro, ningún progreso haya aportado a la apicultura movilista en general; pero lo que nunca será bastante encomiado es su constancia en proseguir, aún a costa de sus intereses pecuniarios, la propagación en nuestra patria de la apicultura movilista, mérito principal que podía ostentar a los ojos de los apicultores españoles y beneficio mayor que éstos han de agradecerle. Muchos proyectos concibió la mente del Sr. Mercader, pero fueron muy contados los que llegó a realizar, debido quizá a su estado moral, decaído por causa de sus dolencias, y a su carácter impresionable.

Iniciado en la apicultura movilista por nuestro respetado amigo don José Obiols Amigó, entusiasta como era por cuanto nuevo le presentaban y creía factible, lanzóse con ardor a encomiar y propagar entre sus amigos los modernos procedimientos de cultivo de las abejas, y

[13] PONS, M. (1904): D.E. de Mercader-Belloch. *El Apicultor, 1*, 2-4. Barcelona

al par que montaba su primero, aunque reducido, colmenar movilista, en la Fontana (Gracia), se comprometía a proporcionar a aquéllos cuantas colmenas y demás útiles les fueran necesarios: este le llevó, sin pensarlo y sin quererlo, a la fabricación por su cuenta y en pequeña escala de colmenas y demás instrumentos para la apicultura, fabricación que el tiempo y las mismas necesidades de los apicultores le obligaron a extender y perfeccionar.

Bastante absoluto en sus pensamientos y poco dispuesto a tolerar que nadie le contrariara en sus propósitos, sintió aguijoneado su amor propio al ver que D. Francisco F. Andreu, de Mahón, anunciaba su establecimiento de apicultura, presentaba sus productos en la Exposición Universal de Barcelona (1888) y emprendía la publicación de la "Revista Apícola" (1889-91). Ello le impulsó a fundar su periódico "El Colmenero Español", cuyo primer número apareció casi al mismo tiempo que cesaba aquélla (diciembre 1892), y ha seguido publicándolo hasta la fecha, a pesar de las contrariedades experimentadas y de las luchas sostenidas para que no desapareciera, lo cual nadie con mayor razón que quien este recuerdo le dedica puede atestiguar, ya que colaboró con él desde que apareció el primer número del mencionado periódico y continuó a su lado hasta pocos meses antes de su muerte.

No queremos hablar de sus defectos; ¡quien no los tiene! Sólo diremos que para el Sr. Mercader nada significaba el quebranto de sus intereses con tal de conseguir la gloria a que aspiraba: ocupar el primer lugar entre los apicultores españoles y tener sobre el criterio de éstos autoridad indiscutible. Por ello sacrificó amistades, olvidó servicios y fomentó antipatías contra quienes pretendieron elevarse una sola línea sobre los demás o contradecir cualquiera de sus afirmaciones, acabando por quedarse completamente solo en la confección de "El Colmenero", que últimamente era fiel reflejo del decaimiento de ánimo de su doliente Director.

A pesar de que, desde joven, padecía atroces gastralgias, cuando conocimos al Sr. de Mercader en 1888 conservaba aún bastantes ener-

gías, máxime en los periodos de reposo que su enfermedad le concedía. Su principal propósito era la instalación de un colmenar modelo: cuando en 1893 entramos, a su ruego, de primer dependiente de su establecimiento, viéndose ayudado en su tarea dio impulso al colmenar-escuela que había establecido, con objeto de tener una base para la fundación del colmenar que soñaba. Desde entonces consagróse con empeño a buscar sitio conveniente para la realización de su propósito, y no hemos de decir los inconvenientes que se presentaron, los infructuosos viajes y excursiones que ambos hicimos y el dinero que gastó sin lograr lo que apetecía, hasta que, en septiembre de 1896, consiguió el que Ilmo. Sr. Obispo de Solsona le concediera un trozo de terreno peñascoso e improductivo, anexo al Curato Parroquial del pueblo de Puigreig, para instalar en él el anhelado colmenar, que no había de ser sino el centro de una serie de colmenares distribuidos por aquellas abruptas montañas.

Empezáronse inmediatamente los trabajos de cerca y explanación del terreno, y apenas si el Sr. de Mercader pudo ver terminada la casa que para habitación del guardián y para almacén y operaciones de la recolección se necesitaba. Traidora enfermedad, primer amago de la misma que le ha llevado al sepulcro, atacóle súbitamente a principios de enero de 1897 y puso en peligro su vida, por lo cual no le fue dable ya dirigir la instalación del mencionado colmenar. Sólo una vez pudo visitarlo desde entonces y estudiar la situación de los puntos en que pensaba colocar otros pequeños colmenares; pero un segundo ataque, más grave que el primero, impidió se realizaran sus planes, pues los médicos prohibiéronle en absoluto ocuparse en nada que pusiera el cerebro en actividad.

Cinco años y medio duró tan delicada situación, manteniéndole por completo alejado de sus negocios y cortando sus iniciativas y las de cuantos le secundábamos, pues era hombre que no permitía se adelantara nadie a sus propósitos ni realizara lo que él estaba imposibilitado de llevar a cabo. Mejorado después, en apariencia, y creyéndose más fuerte de lo que en realidad era, quiso de nuevo intervenir en sus asuntos, lo cual contribuyó a empeorar su salud, por lo que

propúsose dejar el negocio y retirarse a una vida tranquila; pero un exceso de amor propio llevóle a cometer con nosotros una injusticia, obligándonos a separarnos de su lado y él tuvo que ponerse otra vez al frente de sus asuntos, precipitando con esto el fatal desenlace que han tenido sus dolencias. ¡Dios le perdone, como nosotros le hemos perdonado de todo corazón!

El fallecimiento del Sr. de Mercader deja un vacío entre los apicultores españoles, pues difícilmente se encontrará otro con tanta abnegación para sacrificar sus intereses en pro del fomento de la apicultura patria. No ha de olvidarse tampoco que el difunto fue un verdadero apóstol de la apicultura, el maestro de muchos, y que sin no hizo más fue porque no pudo. Por nuestra parte, con gusto recordamos que a él debemos mucho de lo que sabemos acerca del cultivo de las abejas.

Séale la tierra leve, y reciba su apreciable familia la expresión de nuestro sincero sentimiento".

Como era de esperar, "El Colmenero Español" y la familia de Mercader llevaron a mal esta necrológica, así como la competencia profesional que les hacía el antiguo empleado, y rechazaron el intercambio protocolario de publicaciones, lo que aprovecha "El Apicultor" para remarcar que tras el óbito de Enrique de Mercader al frente de su revista hay personas que no son apicultores "ni entienden palabra de apicultura, ni saben lo que es una abeja, ni han visto nunca el interior de una colmena poblada".

El enfrentamiento entre las dos revistas apícolas barcelonesas lleva a Pons a puntualizar la biografía que "El Colmenero" dedica a su antiguo director y propietario en un apunte envenenado bajo el título "A cada cual lo suyo"[14], donde puede leerse por ejemplo:

"Cuando el señor Obiols Amigó inició al difunto en apicultura movilista, ya había en nuestro país varios apicultores que tenían col-

---

[14] O. (1904): A cada cual lo suyo. *El Apicultor, 2*, 45. Barcelona

menas de dicho sistema, entre ellos el malogrado D. Fernando Mieg, Director del Instituto de Bilbao, y hacía mucho tiempo las fabricaba de sistema británico don Francisco F. Andreu, de Mahón, en cuyo establecimiento adquirió el Sr. de Mercader, por conducto de un amigo, el primer material apícola que poseyó, lo cual no hace mucho pudimos comprobar por unos documentos que tuvimos ocasión de ver. Además, el trasiego de los primeros enjambres que poseyó el Sr. Mercader lo practicó el Sr. Vila, Médico y Farmacéutico, que vivía en Gracia ... y que tenía ya colmenas movilistas. Lo único que hizo el difundo fue declararse partidario de las colmenas Layens y propagarlas entre los apicultores".

Destaca asimismo la exageración que supone atribuirle el "descubrimiento de una fuente de riqueza" en la explotación de las abejas, toda vez que es una cosa bien conocida desde hacía muchísimos siglos, puntualizando que "Lo que hizo el difunto fue convertirse en apóstol de la nueva doctrina para aprovechar esa riqueza que se perdía y se pierde aún en gran parte, y por ello le están reconocidos los apicultores españoles".

Por último, no desaprovecha la oportunidad de resaltar que Mercader, tal como indica la necrológica de el "Diario de Barcelona", "no deja escrito ningún Tratado de apicultura, como se afirma, porque nos consta que ni lo escribió ni podía escribirlo. Únicamente aparece como traductor de dos obras extranjeras de apicultura".

Esta agria polémica entre "El Colmenero" y "El Apicultor", se zanja en esta revista en el tercer número cuando Pons bajo el título "Por única vez" se refiere a las ofensas que recibe en el periódico competidor lamentando que los hijos de Mercader carezcan del valor de dirigírselas a la cara, y señalando que:

"Nunca he ocultado, ni tengo por qué ocultarlo, que fue despedido CORTESMENTE (por cuestión de economías y con todos los honores que concede el vigente Código de Comercio) del establecimiento del difunto don E. de Mercader, por el motivo que los Hijos de éste se callan; es a saber: por no haber querido yo aceptar su OFERTA de

que adquiriera el mencionado establecimiento por un precio y condiciones que no me convenían bajo ningún concepto. Si otra cosa se atreven a decir estos Hijos para explicar a favor suyo mi repentino despido, les arrojo a la cara desde ahora el más solemne y rotundo mentis. El difunto tenía derecho a despedirme, como lo tenía yo de negarme a aceptar las encubiertas imposiciones de nadie, aún previendo la seguridad de mi despido como ultima ratio para obligarme a pasar por el aro.

Dicho esto, los lectores juzgarán quien es el despechado: si yo, que he seguido sin vacilar el camino que de antemano me había trazado, u otros, que a consecuencia de mi negativa se ven obligados a continuar una industria de la que hasta hace poco abominaban"[15].

Aunque anuncia que con este comentario "El Apicultor" se retira de la polémica, en el número siguiente de abril se denuncia la "Brutal agresión" sufrida por Miguel Pons cuando en la mañana del 5 de marzo regresaba a su domicilio por parte de Luís el hijo mayor del fallecido Enrique de Mercader-Belloch.

Los temas artísticos apenas tienen cabida en la revista, no obstante se da noticia de la difusión en Francia de las tarjetas postales con tema apícola, ofreciendo la revista la posibilidad de adquirirlas a quienes las soliciten.

Reseñas de libros

Aparecen bastantes, especialmente de obras extranjeras, generalmente incluidas en la sección fija dedicada a la "Bibliografía". Cuando se abordan las españolas a veces se ven salpicadas de viejas disputas y desavenencias.

Así ocurre en el número de septiembre M. Pardiña arremete contra la obra apícola de Pedro Villuendas, nuevo director de la competencia, "El Colmenero Español", por su estilo confuso y su plan desordena-

[15] PONS, M. (2004): Por única vez. *El Apicultor, 2,* 5-51. Barcelona

do, indicando que "el Sr. Villuendas habrá de agradecer mi franqueza y tenerla presente cuando coja la pluma para escribir de apicultura. No basta haber manejado algunas colmenas para erigirse en domine: necesita, además, mucho estudio y saber explicarse"[16].

Estudio y evolución de los temas más frecuentados

Hemos visto hasta aquí algunos de los artículos que nos han parecido más representativos del total de 232 artículos que salieron en la revista, agrupados más o menos por áreas temáticas. Pude verse que hay momentos en los que, por los motivos que sean, interesan más un tipo de temas, y otros en los que la atención de los redactores se inclina más a otras cuestiones.

Por eso, para abordar el análisis de los temas que se estudian en las páginas de "El Apicultor" a lo largo de sus 17 meses de existencia, hemos clasificado la totalidad de los 232 artículos publicados en el mismo bloque de apartados con que nosotros realizamos el estudio de los distintos periodos históricos de la colmenería española. Teniendo en cuenta que en esta contabilidad registramos como artículos distintos, aquellos que por su extensión se publican en varios números.

Se trata de los 14 apartados siguientes, indicando para cada uno de ellos el número total de colaboraciones aparecidas en todo ese tiempo y, entre paréntesis, el porcentaje global que representa considerando la totalidad de 1.679 artículos publicados. Son los siguientes:

- Biología de la abeja, 15
- Flora nectarífera, polinización, 4
- Técnicas de explotación, 72
- Patología apícola, 3
- Uso alimenticio de los productos de la colmena, 2

---

[16] PARDIÑA, M. (1904): Crítica de un libro. *El Apicultor*, 9, 207-208. Barcelona

- Uso medicinal de los productos de la colmena, 0
- Producciones y comercio, 32
- Agrupaciones profesionales, 34
- Congresos y certámenes, 9
- Legislación, 1
- Literatura, 3
- Historia, 1
- Arte, 2
- Bibliografía, 54
- TOTAL, 232 artículos

En conjunto, se aprecia un claro dominio del interés de los autores hacia las técnicas de explotación de las colmenas, muy por delante de los aspectos comerciales y productivos. Llama la atención la escasa presencia de temas teóricos en comparación con otras revistas apícolas, e incluso el desinterés que muestra hacia las áreas humanísticas, sin embargo destaca el interés de "El Apicultor" hacia todo lo relativo al asociacionismo profesional, sin duda influido por el fuerte enfrentamiento que mantiene con "El Colmenero" que es el órgano de la Sociedad Española de Apicultura.

La bibliografía es otra de las secciones más cuidadas, pues en las 54 citas se reseñan un total de 12 obras o revistas españolas y nada menos que 55 extranjeras.

En general, consideramos que se da una marcada preponderancia hacia las cuestiones prácticas en detrimento de las teóricas, tal como el director prometía en su saludo inicial, buscando en esto diferenciarse en las demás revistas profesionales en las que este balance está mucho más equilibrado. Podemos decir pues que "El Apicultor" es la revista apícola de mayor carácter práctico de las publicadas hasta entonces.

4. APORTACIONES NACIONALES Y EXTRANJERAS

El marcado tono práctico y utilitario que Pons imprimió a la filosofía de su revista hace que tengan mayor peso específico los colaboradores españoles frente a los extranjeros, como veremos luego, lo cual hace que como vehículo de penetración de las nuevas ideas apícolas su revista tenga menor influencia, teniendo en cuenta además su rápida desaparición. Con todo, abundan las citas y referencias a las revistas apícolas extranjeras, que suelen acogerse bajo el epígrafe de "Revista extranjera".

Publicaciones periódicas citadas en la revista

Dentro de la sección fija "Revista extranjera" que encontramos en muchos números de "El Apicultor", así como cuando se reproducen traducidos artículos de autores de otros países, a menudo se indica el título de la revista de donde se toman los comentarios. Así aparece un total de 62 referencias a revistas apícolas, agrícolas o de índole variada, que se reparten 29 cabeceras distintas, de las cuales tan sólo dos son de nuestro país, "El Colmenero Español", su gran adversario que objeto de las críticas más feroces, y el también barcelonés "Boletín Agrícola y Meteorológico".

Veamos de mayor a menor la relación de las revistas que proporcionan artículos para el periódico de Pons, teniendo en cuenta que a menudo todas estas revistas se traducen y copian artículos entre ellas:

- L'Apiculteur, 7
- Praktischer Weigseiser, 7
- Revue Eclectique d'Apiculture, 5
- British Bee Journal, 4
- American Bee Journal, 3
- Gleanings in Bee Culture, 3
- American Bee Keeper, 2
- Bulletin d'Apiculture d'Alsace-Lorraine, 2

- El Colmenero Español, 2
- Rhenitsche Bienenzeitung, 2
- Australian Bee Keeper, 1
- Bee Keeper Review, 1
- Boletín Agrícola y Meteorológico, 1
- Boletín de Arboricultura Belga, 1
- Boletín del Sindicato de Apicultores de Francia, 1
- Central Blatt, 1
- Die Bienenzeitung, 1
- Imker aux Böhmen, 1
- Irish Bee Journal, 1
- L'Abeille Bourgougnone, 1
- L'Apicolture Italiana, 1
- L'Eco Agricole, 1
- Les Abelles et les Fruits, 1
- Monatsblatter, 1
- Palz Bienenzeitung, 1
- Pföelzer Bienenzeitung, 1
- Rucher Belge, 1
- Schleswig-Holstein Bienenzeitung, 1
- Schweizische Bienenzeitung, 1

Como puede apreciarse por idiomas hay un marcado equilibrio entre las fuentes en alemán (10), francés (9) e inglés (7), quedando ya muy apartado el castellano (2) y el italiano (1).

Principales colaboradores de la revista

En el número inaugural se promete el concurso de apicultores del prestigio de Francisco Andreu que luego no enviarán sus trabajos, sin embargo en el siguiente otros autores que comprometen su participación si que la concretarán con algunos artículos, como granadino Manuel Romero Ortiz, asimismo colaborador en otras revistas apícolas, Fernando Lengo o el sevillano José J. Arráez. En cualquier

caso, parece una aportación bastante exigua para que pudiera consolidarse bien la publicación.

Repasando los 16 números de "El Apicultor" encontramos un total de 232 artículos, 94 de los cuales van sin firma por lo que bien podemos atribuirlos a Miguel Pons, director y posiblemente único redactor de la revista, lo mismo que los que van bajo el nombre de Administrador (3) o de La Redacción (3).

Analizando las procedencias, vemos un claro predominio español con 44 firmas diferentes frente a las 18 extranjeras, y también el carácter de autor que tiene la revista pues Pons firma más de la mitad de los artículos. Veamos la relación de colaboraciones que aportan tres o más artículos ordenados por su importancia cuantitativa:

- Miguel Pons Fábregues: 139 artículos (39 con su nombre, 94 anónimos, 6 como Administración o Redacción)
- B.T. (Zaragoza): 5 artículos
- Maximiliano Masip (Caspe, Zaragoza): 5 artículos
- Esteban Molina (Villanueva de Alcardete, Toledo): 5 artículos
- Un Aficionado: 4 artículos
- Antonio María de Amézaga (Villaviciosa, Asturias): 3 artículos
- José María Bellido (Andujar, Jaén): 3 artículos
- F. Francés (Morés): 3 artículos
- Clementino Quintana (Burgos): 3 artículos

Atendiendo a estas cifras no hay duda en considerar que el núcleo investigador apícola está constituido en este caso por el director Miguel Pons Fábregues, y ya muy lejos quedan para la zona uno el resto de autores arriba citados, dejando a todos los demás como meros autores transeúntes.

Por otra parte, si la madurez de una disciplina científica se mide por su capacidad para formar equipos de trabajo que firman sus colaboraciones juntos, comprobamos la inmadurez de la investigación apícola en estos momentos, pues tan sólo hay un trabajo firmado por más de una persona, cuatro en este caso, pero se trata en realidad de

una petición formal para constituir una nueva sociedad apícola, no se trata de ningún artículo que podamos considerar técnico.

Desde el inicio de la revista, y posiblemente con el objeto de diferenciarse de las demás, el director muestra un gran interés por tratar de llegar con la misma y de escuchar a la gran mayoría de colmeneros diseminados por todos los lugares de España, casi más que a los autores consagrados. Por eso no es de extrañar la variedad de localidades y de regiones desde donde se envían noticias, comentarios o se hacen consultas, generalmente en la sección "De los amigos".

Agrupados los colaboradores por regiones encontramos 5 de Aragón, 4 de Valencia, 3 de Castilla la Nueva y Cataluña, 2 de Andalucía y 1 de Asturias, Galicia y Navarra.

La aportación de autores extranjeros, tan sólo 18, nunca proporciona más de un artículo por persona, que generalmente no especifican procedencias excepto tres autores que remiten una única colaboración desde Argentina, Filadelfia y Nueva York.

Traductores

Con esta labor tan sólo aparece el propio director Miguel Pons como traductor de las "Cartas inéditas" de Francisco Huber, que muy posiblemente toma de la obra apícola de Ed. Bertrand que posteriormente traducirá íntegramente, cartas que éste consiguió a través de Elisa de Portes, corresponsal y discípula del maestro Huber.

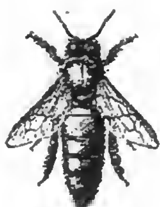
Publicidad, principales anunciantes

Otra de las dificultades que debió encontrar "El Apicultor" para su supervivencia, debió proceder de la escasa colaboración publicista. Efectivamente, repasando sus páginas no son muy frecuentes los anuncios, circunstancia que estaba entonces bastante extendida en

la prensa periódica de este tema. Veamos la relación de los principales anunciantes:

- El Apicultor. Revista independiente consagrada al cultivo de las abejas
- Explotaciones-material y publicaciones avícolas. Director S. Castelló
- Flora apícola de España. Catálogo razonado de todas las plantas y árboles útiles o perjudiciales a las abejas. Obra de Miguel Pons Fábregues
- Gran establecimiento de cría de la abeja italiana de pura raza Prof. Sassoli Leonard. Información en el periódico
- José Mª Bellido, Cerería del Corazón de Jesús. Andujar (Jaén)
- M. Pons Fábregues, apicultor representante en Barcelona de la casa A.I. Root de material apícola
- Máquinas de cilindros para fabricar el panal artificial. H. Kühn constructor. Pedidos a M. Pons
- Prensas Haineaux. Representante exclusivo Miguel Pons
- Prensas mixtas para miel y para cera de rótula americana, Pedidos a M. Pons
- Real Establecimiento de apicultura de Lucio Paglia

Por donde vemos que la publicidad descansa casi en exclusiva en libros o productos que distribuye el director de "El Apicultor", sin contar que a veces aparecen también espacios en blanco "Disponible".



EL APICULTOR

Revista consagrada á la propagación y defensa del cultivo de las abejas

FUNDADOR Y DIRECTOR: M. PONS FÁBREGUES

APICULTOR Y PUBLICISTA APÍCOLA, PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES

ex Redactor de El Colmenero Español

Se publica mensualmente en cuadernos de 24 páginas, con cubierta, iguales al presente, formando cada año un tomo con su correspondiente portada é índice de materias. Suscríbese en todas las librerías.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En España, 5 pesetas al año, pagadas por adelantado en metálico, sobre-monedero, Libranza del Giro mutuo ó sellos de franqueo. No se sirve ningún pedido de suscripción que no venga acompañado del importe.
En las demás naciones de Europa, 6 francos el año.
En América, 1'50 pesos oro al año, remitidos en metálico ó Letra sobre Barcelona, Madrid ó París.
ANUNCIOS.—A precios convencionales, según el número de inserciones.

Toda pregunta ó consulta hecha á la Redacción de EL APICULTOR debe de ir acompañada de un sello de 15 céntimos para su contestación; de lo contrario, ésta se dará en la sección de *Consultas*, si se refiere á puntos de apicultura, ó en la de *Correspondencia* si se trata de asuntos administrativos.

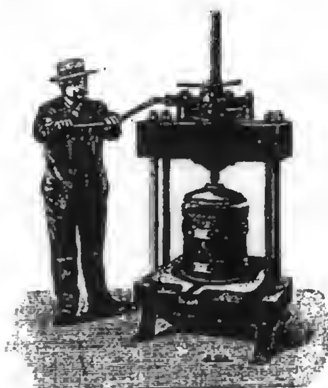
Redacción y Administración, Gerona, 181, Gracia-Barcelona

REPRESENTANTE PARA LA REPÚBLICA ARGENTINA

ALEJANDRO REINHOLD, calle Belgrano, 451 y 453, BUENOS AIRES

Prensas mixtas para miel y para cera

MODELO ESPECIAL





Prensas de rótula americana

Para informes y pedidos dirigirse á M. Pons Fábregues, Gerona, 181, Barcelona

Mayo 1905. *Núm. 17.*

Página de publicidad de la revista.

5. PRINCIPALES AUTORES Y COLABORADORES

Vamos a ver brevemente algunos datos biográficos del director de la publicación y de los colaboradores más asiduos, aunque adelantamos ya las dificultades encontradas para poder documentarlos adecuadamente.

Miguel Pons Fábregues

Nacido en 1849 seguramente en Barcelona, no son muchas las noticias que tenemos del director y fundador de la revista "El Apicultor", sabemos porque así lo indica en la cubierta de la revista que se trata de una "Apicultor y publicista apícola, ex Redactor de El Colmenero Español, premiado con medalla de 1ª clase en la Feria-Concurso agrícola de Barcelona; con medalla de bronce en la Exposición Internacional de Avicultura de Madrid, y con Gran Diploma de honor en la Exposición de Apicultura de Nogent-sur-Seine (Francia)".

Repasando las páginas de la revista "El Colmenero Español" cuyo director y propietario era Enrique de Mercader-Belloch, vemos que a partir de 1894 el redactor principal es Miguel Pons Fábregues, que durante unos años soportará el peso de la publicación hasta que debió de producirse un claro distanciamiento con Mercader a partir de 1902 en que apenas aparecen escritos suyos, y que culmina en el verano de 1903 con la separación definitiva. En total Pons firma con su nombre (68) o con la inicial de su apellido (19) un total de 87 artículos en "El Colmenero", entre 1894 y 1903, si bien en los dos últimos años la participación en la revista es mínima.

Aunque puede escribir sobre cualquier tema, lo vemos siempre en las secciones de "Trabajos del colmenar" de cada mes y de "Bibliografía", también en reportajes de colmenares o abordando otras

cuestiones más técnicas, sin olvidar las cuestiones administrativas, salutaciones al inicio de la revista, etc.

Da la sensación que Miguel Pons en un momento dado hacia 1894, es contratado para trabajar en el establecimiento de material apícola de Mercader. Despierto y bien dotado intelectualmente, allí debió de aprender todo lo relativo a la ciencia de las abejas de la mano de su patrón Enrique de Mercader. De pluma suelta y conocedor de idiomas, pronto lo vemos como redactor principal de "El Colmenero".

El propio Pons reconocía el magisterio de Mercader, en uno de sus artículos en los que ponderaba las ventajas de la colmena de cuadro móviles. En estos términos lo hacía: "Por nuestra parte, con orgullo lo decimos, algo hemos contribuido a esa propaganda en los siete y pico de años que llevamos al lado de nuestro querido Director y Maestro, siguiendo sus instrucciones y consejos, y al cual debemos la inmerecida notoriedad que se nos concede en apicultura"[17].

Además de redactor principal de "El Colmenero", participó también en la 2ª edición del "Curso de Apicultura (Cultivo de las abejas)" de Layens y de Bonnier, como corrector y ampliador con "notas adaptables al clima de España". Redacta además el Prólogo donde indica al aludir a la quebrantada salud de su maestro Mercader, que le ha:

"Alentado, al tener que proceder a la reimpresión del Curso Completo de Apicultura, a usurpar un puesto que no me corresponde, ni por mis cortos conocimientos apícolas ni por el modesto lugar que ocupo entre los apicultores españoles.- Pero mi menguada experiencia apícola y la repetida lectura del mencionado libro me han demostrado que este contiene puntos quizá poco comprensibles para nuestros apicultores, por no adaptarse a las condiciones de clima, flora y épocas en que acostumbran a hacerse en España y América distintas operaciones, y esto me ha decidido a añadirle algunas notas que, sin afectar para nada al texto ni a las prescripciones del libro,

[17] PONS, M. (1900): La apicultura en España al finalizar el siglo XIX. *El Colmenero Español, 108,* 222-226. Barcelona

completen y aclaren esas mismas prescripciones, en provecho de los propios apicultores.- No pretendo enmendar la plana a los autores ni sentar plaza de escritor en materia de apicultura, ni en ninguna otra. Sólo deseo facilitar a muchos principiantes la comprensión de ciertas operaciones y épocas en que deben de hacerse en nuestro país y en América, cuyos respectivos climas y flora son tan distintos de los en que fue escrita la obra.- Perdóneseme el atrevimiento, con más motivo si los lectores creen que he acertado en mi empresa".

Conocedor de varios idiomas, también tradujo la obra de Eduardo Bertrand "Cuidados del colmenar", del que conocemos la 3ª edición que se publicó en Barcelona por Gustavo Gili en 1925, con 332 págs.

Hemos visto antes las causas que da el propio Pons para salir del establecimiento de Enrique de Mercader y de "El Colmenero", sin duda el carácter difícil de su patrón acrecentado por sus dolencias gástricas. En cualquier caso, parece que tenía claro con anterioridad dejar ese trabajo para montar por su cuenta un negocio de material apícola. Y así lo hizo coincidiendo con la muerte de Mercader, y el consiguiente enfado de sus hijos que lo tachan siempre de desagradecido. Da la impresión de que el discípulo aventajado se emancipa de la tutela del maestro, e inicia su propio camino en solitario.

Además de lanzar su periódico, "El Apicultor", con la consiguiente competencia por suscripciones, colaboraciones o publicidad, Pons creará también su propio establecimiento comercial de utensilios apícolas en la calle Gerona de la barriada de Gracia en Barcelona, desde el que distribuirá toda clase de colmenas y otros materiales.

¿Sabía Pons mucha apicultura? Lo ignoramos. Si hemos de hacer caso a sus detractores, los hijos de Mercader, todo lo que sabía sobre abejas lo aprendió en los nueve años que estuvo con él. El propio director de "El Apicultor" reconoce en estas mismas páginas sus limitaciones en este campo, y tampoco parece que mantuviera entonces su propio colmenar. Es decir, que posiblemente se trate más de un teórico que de un práctico. De ahí también su temprana defección del periodismo apícola.

Efectivamente, "El Apicultor" apenas sobrevivirá durante un año y cinco meses. La falta de un equipo compacto de colaboradores asiduos y de un nivel técnico aceptable, la escasa publicidad y que, seguramente, el mercado del periodismo apícola español no daba entonces para mantener dos publicaciones, como ocurre exactamente en la actualidad, motivará que Pons abandone de la actividad editorial y muy posiblemente también la de distribución de material apícola.

Otras obras apícolas de Pons: "Cartilla" y "Flora apícola"

Hemos visto como desde la entrada de Miguel Pons en el establecimiento apícola de Mercader, rápidamente pasa a ser redactor principal de "El Colmenero", lo cual demuestra sus excelentes dotes intelectuales y de trabajo, que se confirman cuando vemos el resto de sus publicaciones apícolas. En efecto, parece que aprovechó pronto las enseñanzas de su maestro quien debió delegarle importantes responsabilidades.

Hay que destacar asimismo su buena disposición literaria y su carácter emprendedor, pues en 1902 Miguel Pons publicaba una "Cartilla apícola. Breves nociones sobre la utilidad de las abejas en la agricultura y manera de cultivarlas con arreglo a los métodos modernos". El autor se presenta como apicultor y redactor de "El Colmenero Español", cuya administración la edita en Gracia, Barcelona, en el año 1902. Vemos pues que a los ocho años de trabajar con Mercader publica ya un buen trabajo apícola, mientras su maestro, sin duda absorbido por sus múltiples ocupaciones, no dejará nunca obra original.

La "Cartilla" consta de 32 páginas en cuarto menor, que arrancan con una salutación "A los lectores", donde una vez más reconoce sus limitaciones en el campo de la ciencia apícola. Siguen seis capítulos que a su vez se ordenan en 32 pequeños apartados, de cara sin duda a hacer más pedagógico el texto. Llevan los títulos que siguen:

1. Utilidad de la apicultura: destaca los "servicios indirectos" que presta en la fecundación de las plantas
2. Las abejas: trata de los diferentes individuos de la colmena
3. Las colmenas: diferencia las vulgares de las movilistas en las que se extiende
4. Instalación de un colmenar: con sus accesorios, materiales, trabajos más importantes, etc.
5. Manejo de las colmenas: alimentación y otros trabajos
6. Hidromiel y vinagre de miel

Se trata de una obra sencilla, didáctica, divulgativa, sin grandes pretensiones científicas, con dos únicas referencias bibliográficas a George de Layens.

Sin duda el texto apícola más importante de Miguel Pons es su "Flora apícola de España. Catálogo razonado de las plantas y árboles útiles o perjudiciales a las abejas con sus nombres técnicos, descripción, sitio en que habitan, época y clase de su florescencia; su utilidad apícola, industrial, medicina o agrícola; nombres vulgares castellanos y particulares de otras regiones españolas, presidido de una introducción explicativa de las cualidades melíferas de cada comarca", que se publicó a comienzos de 1904 en Barcelona por la Administración de "El Apicultor". Consta de 176 págs. en cuarto.

En esta ocasión el autor se presenta como "ex redactor de El Colmenero Español, publicista apícola y director de la revista El Apicultor, premiado en varias exposiciones. De gran interés resulta el capítulo inicial de presentación "Al lector", en el que fácilmente se comprueba el carácter publicista de la actividad de su autor. Una vez más reconoce su "insignificancia literaria" y su "absoluta incapacidad científica". También que el origen del libro se halla en la gran ignorancia que los colmeneros españoles tienen sobre las plantas melíferas cuando se salen de las más conocidas, así como de la necesidad de dar a conocer las condiciones apícolas las regiones españolas.

En este sentido muestra Pons gran perspicacia al redactar una obra de un tema importante sobre el que apenas hay nada publicado en España, y con idea de hacer la obra más útil para los apicultores, de cada planta melífera deja los diferentes nombres populares con los que se conoce en cada lugar. Como por otra parte es consciente de sus limitaciones científicas en la materia, lo que hace es buscar primero una selecta bibliografía del tema y luego recabar apoyos entre colmeneros y botánicos.

Para todo ello concibió, tal vez con la asesoría primera de su maestro Mercader, pensamos nosotros, la idea de realizar una encuesta a los apicultores de las distintas provincias españolas, cosa que bien pudo hacer a través de los suscriptores y corresponsales de "El Colmenero", pues "El Apicultor" todavía no había salido. Los resultados, como sucede a menudo en estos casos, fueron poco importantes al principio, pero poco a poco logró reunir los datos, noticias y libros de un puñado importante, cuyos nombres vamos a dejar por orden alfabético con el título del libro o texto proporcionado. Veremos en la lista una interesante mezcolanza de apicultores y de botánicos, alguno de caro recuerdo para nosotros. Son los siguientes:

- Aguirre, José Gil de (Aizarna, Guipúzcoa. Párroco)
- Alemany, Antonio de (Madrid)
- Amézaga, Antonio María (Grases, Oviedo. Párroco)
- Arráez, José Joaquín (Sevilla)
- Barcina, Pío (Viso del Marqués, Ciudad Real)
- Betegón, Luís (Junquera, Guadalajara)
- Bolín, Juan G. (Málaga)
- Brugués, Casimiro: "Anales de la Sociedad de Historia Natural" ("Estudios preliminares para la flora de la provincia de Cáceres" de M. Rivas Mateos, trabajos de la flora andaluza de Paul, Medina y C. Pau, "Florula gaditana" de Pérez Lara, "Datos para la flora de Sevilla" de Barras)
- Cadevall, Juan (Tarrasa, Barcelona): "Flora del Vallés" (Cadevall)
- Camprubí, Honorato (Pueyo, Huesca. O.S.B.)
- Carballo y Cid, Benigno (Cabanillas, Guadalajara. Párroco)
- Ferrer, Felipe (Benifayó, Valencia)

- Garayalde, Martín (Ataún, Guipúzcoa)
- Lila Micó, Vicente (Valencia)
- López, Luis Ramón (Paradela, Lugo): "Contribución a la flora de Galicia" (B. Merino, S.J.)
- Mateos, Fermín de (Roa, Burgos)
- Milián, Agustín (Valencia)
- Molina, Esteban (Villanueva de Alcardete, Toledo. Párroco)
- Muñoz, Adrián Antonio (Argamasilla, Ciudad Real)
- Pardo Sastrón, José (Valdealgorfa, Teruel. Farmacéutico): "Serie imperfecta de las plantas aragonesas espontáneas" (Loscos-Pardo)
- Peransi, Emilio: "Serie imperfecta de las plantas aragonesas espontáneas" (Loscos-Pardo)
- Romero Orta, Manuel (Castillejos, Huelva)
- Romero Ortiz, Manuel (Huéscar, Granada)
- Peransí de Pé, Emilio (Beceite, Teruel)

Además de todos estos colaboradores, Pons utilizó como las siguientes obras botánicas como bibliografía:

- "Nouvelle flore de France" de Gastón Bonnier y de George Layens, que lleva marcadas con asterisco las plantas melíferas
- "Les plantes meliferes" de A. Barot
- "Atlas de poche des plantes des pays chauds"de P. de Janville
- "Plantes des champs, des prairies et des bois de la Mediterranèe" de R. Siclain
- "Relación de plantas melíferas" cultivadas en la Escuela de Apicultura de Bruselas
- "Introducción a la flora de Cataluña" de Antonio Cipriano Costa
- "Flora española" de Quer
- "Apuntes sobre la flora española" de Teixidor
- "Catálogo razonado de las plantas vasculares de Menoría" de Rodríguez
- "Tratado de jardinería y floricultura" de Muñoz Rubio
- "Bulletin de la Sociètè d'etude des sciences naturelles" de Beziers, vols. 18 a 21

- "Bulletin de la Socièté d'etude des sciences naturelles" de Reims, años 1896-99

Sigue a continuación la "Introducción" que atiende a la "Importancia melífera de España según las distintas regiones en que puede considerarse dividida", que aparece firmada en Barcelona en diciembre de 1903. Va a continuación el texto en sí en el capítulo "Flora apícola de España espontánea y comúnmente cultivada", un "Vocabulario castellano y botánico de plantas contenidas en este libro" y por último el "Índice alfabético de las familias y de los géneros".

Las cubiertas finales llevan los siguientes anuncios de publicidad, a uno por página:

- Gran establecimiento de arboricultura y floricultura de Juan Alsina. Reus
- Granja apícola de Santa Amalia y Establecimiento de apicultura movilista con todos los adelantos modernos. Monte Esquinza, Madrid
- El Apicultor. Revista independiente consagrada a la propagación y defensa del cultivo de las abejas. Miguel Pons Fábregues
- Miguel Pons Fábregues. Apicultor y escritor apícola ... representante en España de varias casas apícolas extranjera

En 1907 salió la "Nueva cartilla del apicultor; breves nociones sobre el cultivo de las abejas con arreglo á los métodos modernos", esta vez editada por la Administración de la para nosotros desconocida revista barcelonesa "La Apicultura Española".

A partir de aquí parece que Pons abandona un poco el publicismo apícola, y tal vez también la actividad mercantil en este ramo, y vemos que se ocupa posteriormente de cuestiones históricas y literarias, al menos a juzgar por las obras siguientes que publica:

- "Cristóbal Colón, vida y viajes del gran almirante de las Indias: Síntesis histórica" (1911). Barcelona, Impr. Henrich, 104 págs. en siete capítulos.

- "Por las florestas del Paraná y el Ohío: Interesantes excursiones por los bosques del Sur y del Norte de América" (¿1914?). Barcelona, Impr. Heinrich y Cª, 116 págs., 21 x 15.
- "Zoología pintoresca. Dragones, hidras, basiliscos y serpientes. Animales enemigos. Los lobos de Cornuaille. Los insectos músicos. Zurafa la etíope. Odisea de un camaleón. La pantera negra. A qué hora despiertan los pájaros. Dos aventuras de caza. Los nidos de golondrinas en China. El corazón de los monos. La abeja en los campos. Inteligencia de los elefantes. Los sapos. Los lagartos. Amenas narraciones de historia natural, escritas con presencia de las obras de diversos autores" (1915). Barcelona. Talleres de Artes Gráficas Henrich y Cª en Cta., 4º, 117 páginas; ilustraciones en negro dentro del texto y láminas fuera de paginación.

Sabemos por fin que Miguel Pons Fábregues murió en Barcelona el 5 de abril de 1933 a los 84 años de edad, según informaba "La Vanguardia" el día siguiente, dejando viuda, Josefa Sintes, y dos hijos, Salvador y Miguel.

Maximiliano Masip Pueyo

Nacido en Caspe (Zaragoza) alrededor de 1874, tenía un importante colmenar en Caspe en su finca "Villa Purificación" distante seis kilómetros de la localidad, junto al Ebro en el que tenían un pequeño barco con el correspondiente embarcadero. A modo de balneario, en medio de 600 hectáreas de tierra regable y más de 500 de monte, con una edificación a modo de balneario, capilla "que más propiamente debiéramos llamar iglesia, por lo espaciosa", hermosos paseos "semejantes a grandes avenidas circundadas de jardines, al estilo inglés"[18].

---

[18] SERRA, J. (1910): Colmenar importante. *Gaceta Apícola de España, 33*, 41-44

El colmenar lo empezó a formar en 1903, y se componía de 150 colmenas movilistas tipo Layens de 15 cuadros, divididas en tres grupos de 50 colmenas, agrupadas de dos en dos según el "sistema americano", que están separados medio centenar de metros unos de otros, muestran enseguida que están "a la altura de los países que van a la vanguardia en este ramo".

Los recursos melíferos proceden del romero y tomillo del monte, además de los árboles frutales y de adorno de la finca, que producen una única cosecha en primavera de unos 20 ó 25 kilos de miel por colmena, "sin contar los 25 kilos que se dejan sin extraer, en concepto de provisiones para la invernada". La calidad de sus mieles han sido premiadas con sendas medallas de oro en las exposiciones Hispano-francesa de Zaragoza y en la de Santiago.

Destaca igualmente de este apicultor caspolino su actividad propagandística del movilismo, no sólo en las páginas de "El Apicultor" donde aporta 5 artículos en los que se centra casi en exclusiva en la importancia de crear una nueva sociedad apícola, sino también en la "Gaceta Apícola" y en el "Progreso Agrícola y Pecuario" donde que sostuvo fuertes polémicas con los defensores de la apicultura fijista.

Hemos visto también la excelente preparación teórica de Masip Pueyo, buen conocedor de los principales escritores apícolas extranjeros pues no en vano debía conocer varios idiomas, su prosa tiene un estilo amplio y sonoro, como asimismo puede apreciarse en el poema que bajo el nombre de Ruches dedicaría al director de la "Gaceta Apícola" José Serra Chartó con motivo de su muerte.

Recientemente hemos obtenido algunas noticias de la etapa final en la vida de Maximiliano Masip Pueyo, a través de Alberto Sabio[19] y de Javier Tébar[20], quienes nos informan de su procedencia "de las filas

---

[19] SABIO, Alberto (2002): *Tierra, comunal y capitalismo agrario en Aragón (1830-1935).* Zaragoza, Institución Fernando el Católico

[20] TÉBAR HURTADO, J. (2005): *Contrarrevolución y poder agrario en el franquismo. Rupturas y continuidades. La provincia de Barcelona (1939-1945).*

católico-agrarias zaragozanas, y que había formado parte del Sindicato Agrícola de Caspe, siendo delegado del Sindicato Agrícola de Zaragoza en la Junta Directiva de la C.N.C.A.". Reconocen también que Masip "era buen conocedor de las experiencias cooperativas españolas y de otros países europeos, por ejemplo en 1928 visitó Dinamarca, por cuyo modelo cooperativo mostraba gran admiración. Por tanto se trataba de un hombre experimentado en la organización agraria, cuyo perfil, con más de sesenta años, no encajaba con la extendida imagen -traducida también en una presencia real- de unos dirigentes nacionalsindicalistas de edades muy jóvenes".

Al finalizar la guerra civil española residía en Barcelona, donde se hallaba como inspector de los Sindicatos Agropecuarios subordinado del director provincial de los mismos Pedro Cabot Puig, al que sustituyó en 1940 por un corto espacio de tiempo para quedar definitivamente como subdirector de dicho Sindicato Provincial.

Por entonces, 1940, llevó a la imprenta diversas obritas de política agraria que fueron publicadas por el Departamento de Prensa y Propaganda Sindical de la Jefatura Provincial de la C.N.S. de F.E.T. y de las J.O.N.S. Servicio Sindical de Cultura Social, en N.A.G.S.A. Artes Gráficas de Barcelona. Se trata de:

-"La agricultura en el Estado Nacional-Sindicalista"

-"Las industrias rurales en el Estado Nacional-Sindicalista"

B.T.

Cinco artículos remite este colaborador que prefiere permanecer bajo el anonimato de las iniciales, cuatro desde Zaragoza donde debía estar destinado este "ilustrado oficial de uno de los Cuerpos técnicos del Ejército Español, y apicultor inteligente y estudioso", según presentación que hace la Redacción.

Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona

Nos llama la atención que aparecen bastantes autores que prefieren ocultar su identidad bajo iniciales o seudónimos, lo que interpretamos como una actitud prudente para no verse comprometidos en las disputas entre "El Apicultor" y "El Colmenero Español".

Esteban Molina

Desde Villanueva de Alcardete (Toledo), en 1909 el sacerdote Esteban Molina mostraba orgulloso en las páginas de la "Gaceta Apícola" su colmenar movilista, compuesto por 43 colmenas, 38 a plena explotación, 5 para experimentos y 11 más pequeñas como apoyo de las potentes. Lo inició con el modelo Cowan pero los resultados que obtenía no eran enteramente satisfactorios, lo que le llevó a introducir una serie de modificaciones en el nido de cría que instaló en pisos.

Viendo los excelentes resultados obtenidos, pensó "hacer partícipes de tales beneficios a los agricultores, a quienes no sobra tiempo para sus tareas, ideando un tipo de colmena horizontal que tuviera la mayor y principal parte de las ventajas de las colmenas verticales, sin sus inconvenientes en la medida de lo posible; y mis meditaciones dieron por fruto la colmena horizontal, que he titulado La Agrícola en obsequio a la pacientísima, laboriosa y benemérita clase agrícola, para la cual son todas mis simpatías". En total aporta cinco colaboraciones a "El Apicultor".

Clementino Quintana Ruiz

Apicultor burgalés de importancia, aunque apenas aporte tres colaboraciones a la revista es autor de una interesante "La apicultura a través de los tiempos", en la que encontramos algunas interesantes notas autobiográficas. Reconoce que al escribir el artículo le guió "el

deseo de recordar el fijismo, base primera de nuestras instalaciones apícolas", pues:

"Los que hemos empezado a manejar abejas con colmenas fijistas, no apartamos de nuestro apiario el antiguo cultivo, pues aún cuando, con liberalidad, dimos entrada a los modernos procedimientos ... y les dimos justa primacía; no por eso dejamos de recordar con gusto los primeros años de nuestra vida apícola, que en algunos apicultores coinciden con los de su juventud.- Yo, por ejemplo, contaba apenas veintiún años cuando empecé a cultivar el fijismo; durante once años cultivé este sistema y en Marzo de 1880, instalé mis primeras colmenas movilistas poblándolas por trasiego directo de fuertes colmenas vulgares.- Pasaron los días floridos de la juventud, pero aún queda en mí hoy que cuento sesenta y tres años, el mismo entusiasmo, el mismo afán y la misma constancia por y para el cuidado de las abejas".

Dada nuestra vinculación afectiva con la provincia de Burgos, encargamos a Jesús Sagredo Ruiz la rebusca de noticias sobre este apicultor en archivos y bibliotecas burgalesas, conscientes de las dificultades del empeño. Cual sería nuestra sorpresa cuando, casi de inmediato, nos informó de la existencia de un libro compuesto por Clementino Quintana sobre apicultura movilista, libro del que no había noticia alguna en las bibliografías apícolas conocidas, y que se hallaba en un conocido archivo-biblioteca de Burgos.

Año I Enero de 1904 Número 1

El Apicultor

REVISTA MENSUAL INDEPENDIENTE

consagrada á la propagación y defensa del cultivo de las abejas

FUNDADA Y DIRIGIDA POR

MIGUEL PONS FÁBREGUES

APICULTOR Y PUBLICISTA APÍCOLA

ex Redactor de El Colmenero Español

premiado con medalla de 1.ª clase en la Feria-Concurso agrícola de Barcelona; con medalla de bronce
en la Exposición Internacional de Avicultura de Madrid
y con Gran Diploma de honor en la Exposición Internacional de Apicultura
de Nogent-sur-Seine (Francia)



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Gerona, núm. 181.—GRACIA-BARCELONA

Cubierta exterior del número inaugural.

6. CONCLUSIONES

Realizado pues el oportuno análisis a las páginas de "El Apicultor", estamos en condiciones de responder a las hipótesis que nos planteábamos en la Introducción y, por tanto, de confirmar que, efectivamente, el periodismo apícola español de los inicios del siglo XX es una muestra evidente de los nuevos aires regeneradores que respiran, al menos, un grupo minoritario de personas que ve con claridad el retraso general de la sociedad y de la ciencia española, y de que el periodismo científico y profesional es seguramente el método más adecuado para resolver este problema.

Con todo la revista tiene una duración bastante corta, y buena parte de sus esfuerzos están dedicados a combatir a su gran competidora "El Colmenero Español", con la que mantiene frecuentes enfrentamientos que en algún momento llegan a las manos. Todo ello, sin duda, esteriliza nuevas iniciativas y dificulta su propia supervivencia.

De todas formas conviene considerar si estas modestas revistas eran, por sí solas, suficientes para producir grandes cambios en el panorama apícola. Efectivamente, no era así. Tal como veremos al analizar la situación de la apicultura española cuarenta años después, las cosas seguían casi igual. Y es que el problema de la apicultura, era otra faceta más de un problema mucho más grave y profundo: la situación general del campo español, con un exceso de mano de obra, descapitalizado para emprender la necesaria modernización, y con una oligarquía agraria más pendiente de sobrevivir como fuera, que de prestar la atención debida a la fuente principal de sus ingresos. Los problemas eran muy profundos para pretender resolverlos a base, casi sólo, de la buena voluntad de una minoría.

Destacar que del análisis comparativo que hemos efectuado entre los temas que más preocupaban en la "El Apicultor" y los que hoy podemos encontrar en cualquier revista apícola, tras haber transcurrido más de cien años desde que Miguel Pons saliera al público con su revista, debemos reconocer que las cuestiones más graves se han

resuelto ya en España muy ventajosamente desde hace una cincuentena de años. Nunca es tarde si la dicha es buena.

Por otra parte, no es menos cierto que subsisten parecidos problemas si bien bajo aspectos muy diferentes. Si entonces se buscaba incrementar la producción en cantidad, hoy el objetivo es la calidad, la especialización, la mejora de la comercialización. Seguimos a vueltas con las leyes, con las ayudas oficiales, bien del gobierno de España, bien de las autonomías, bien de la Comunidad Económica Europea. Siguen enfermedades como la loque, a las que hay que sumar otras.

La temática pues no ha cambiado gran cosa. Lo que si lo ha hecho es la presentación formal de las revistas, y, sobre todo, los colaboradores que ya son mayoritariamente españoles, en una clara demostración de la auténtica madurez alcanzada por nuestros técnicos y científicos.

7. RELACIÓN DE ARTÍCULOS DE LA REVISTA "EL APICULTOR"

Se expresan por orden alfabético de autores, y luego por número y fecha de publicación.

ADMINISTRADOR, EL (1904): Aviso. 2, 12
- (1905): A los suscriptores. 13-14
- (1905): Advertencia. 15, 16, 17. Para que los suscriptores actualicen sus pagos

ALEMANY BELLET, A. DE (1904): La apicultura movilista como negocio. 1. Desde Madrid
- (1904): Un ligero rasguño. 2

ALIX ALBA, S. (1904): Cultivo intensivo o profesional. 9, 11

AMÉZAGA, A.M. DE (1904): De los amigos. 12. Desde Villaviciosa de Asturias
- (1905): Pronostican las abejas. 13-14
- (1905): Adhesión. 16

ANÓNIMO (1904): Sección de consulta. 1
- (1904): Notas. Gratitud. 1
- (1904): Notas. Recompensa. 1
- (1904): Notas. Prensa Haineaux. 1
- (1904): Notas. Nueva Sociedad. 1. Por la Sociedad Ibérica de Apicultores
- (1904): Bibliografía: "Apicultura movilista o cultivo de las abejas" de Pedro Villuendas Herrero. 2
- (1904): Revista extranjera. 2. Cita "Pälz Bienenzeitung", "The American Bee Journal", "Praktische Wegweiser", "L'Apiculteur"
- (1904): Notas. Preguntas. 2
- (1904): Notas. Prima. 2
- (1904): Notas. A los lectores. 3
- (1904): Notas. Aclaración. 3
- (1904): Notas. Flora apícola de España. 3
- (1904): Notas. Biblioteca apícola. 3
- (1904): Notas. Atención. 3
- (1904): Notas. Libros recibidos. 3
- (1904): Notas. Botes para miel. 3
- (1904): Revista extranjera. 4. Cita "American Bee-Keeper", "Praktischer Wegweiser"
- (1904): Notas. A los lectores. 4
- (1904): Notas. Biblioteca de "El Apicultor". 4
- (1904): Notas. Nuevo colega: "O Apicultor" de Lisboa. 4
- (1904): Notas. A los agricultores. 4
- (1904): Revista extranjera. 5. Cita "Boletín del Sindicato Central de Agricultores de Francia", "L'Apiculteur", "Rheinische Bienenzeitung"

- (1904): Notas. Aviso. 5
- (1904): Notas. Celda real. 5
- (1904): Notas. Felicitémonos. 5. Por las nuevas suscripciones y corresponsales en Nueva York y Buenos Aires
- (1904): Notas. ¡Atención! 5
- (1904): Notas. Agradecimiento. 5
- (1904): Notas. Lo celebramos. 5. Sobre la polémica que mantiene Antonio de Alemany en "L'Apiculteur" de París
- (1904): Notas. Aviso. 6. Para que paguen los morosos el importe de la suscripción
- (1904): Notas. Lo celebramos. 6
- (1904): Notas. Ladrón. 6. Por el hurto de una colmena en Prat del Rey
- (1904): Revista extranjera. 7. Cita "Praktischer Wegweiser", "British Bee Journal"
- (1904): Notas. Felicitaciones. 7
- (1904): Notas. Nuevas colaboraciones. 7. Por el apicultor francés Paul Michel afincado en Sueca, y los dibujos remitidos por el oficial B.T. hechos por él con las reformas que ha realizado en colmenas Layens
- (1904): Notas. Plancha fenomenal. 7
- (1904): Notas. Libranzas de la prensa. 7
- (1904): Notas. A los señores suscriptores. 7
- (1904): Revista extranjera. 8. Cita "Monatsblatter", "American Bee Journal"
- (1904): Notas!!! 8. De "L'Apiculteur" criticando que la Sociedad Española de Apicultura haya delegado su representación en el Sr. de Mercader Borrás, uno de los hijos del difunto Sr. de Mercader Belloch
- (1904): Notas. Reinas italianas. 8
- (1904): Notas. Instrumentos apícolas. 8
- (1904): Notas. A los morosos. 8
- (1904): Revista extranjera. 9. Cita "L'Apiculteur", "Las abejas y los frutos", "La abeja borgoñona", "Gleanings", "The Irish Bee Journal", "Australian Bee Beeper"
- (1904): Notas. Para muestra. 9. Contra la pasada Junta General de la Sociedad Española de Apicultura
- (1904): Notas. Tarjetas postales del apicultor. 9
- (1904): Notas. Producción de miel. 9. Según Handels-Museum
- (1904): Notas. Reina dorada. 9
- (1904): Notas. Remolones. 9. Sobre impagados
- (1904): Notas. Sociedad de Apicultores. 10. Informa de la fundación en Onteniente de la sociedad "La Abeja Onteniense" bajo el impulso de Paul Michel, de Sueca (Valencia)
- (1904): Notas. A nuestros lectores. 10
- (1904): Notas. La abeja y la colmena. 10

- (1904): Notas. Uno menos. 10. Anuncia que el amigo y colaborador D. Antonio de Alemany, residente en Madrid "ha roto sus relaciones con este periódico, sin que hasta ahora conozcamos el motivo aparente de tal rompimiento, por más, que tengamos razones sobradas para sospechar el motivo real"
- (1904): Revista extranjera. 11. Cita "Revue Eclectique d'Apiculture", "Praktischer Wegweiser", "American Bee Journal", "Central Blatt", "The American Bee Keeper", "Boletín de Alsacia-Lorena"
- (1904): Notas. Conste. 11. Acusa recibo de cartas de Alemany excusando la posible culpa por extravíos en los correos, su comportamiento, y exigiendo rectificaciones al suelto "Uno menos"
- (1904): Notas. Mal año. 11
- (1904): Notas. Tratado de piscicultura de agua dulce. Ostricultura. 11
- (1904): Revista extranjera. Longevidad de la abeja. 12. De "Praktischer Wegweiser"
- (1904): Revista extranjera. Instalación de los enjambres. 12. De "Rheinistche Bienenzeitung"
- (1904): Revista extranjera. Medios de procurarse polen. 12. De "Praktischer Wegweiser"
- (1904): Revista extranjera. 12. De "L'Echo Agricole"
- (1904): Revista extranjera. El panal Colomb. 12. De "Revue Ecléctique d'Apiculture"
- (1904): Notas. A los suscriptores. 12
- (1904): Notas. Notable mejora. 12. Anuncia la publicación de la revista en formato folletín encuadernable, varias obras de apicultura de los mejores autores, así antiguos como modernos, teniendo ya pedida la correspondiente autorización para poder traducirlas y publicarlas. Así "El Apicultor" se compondrá de 16 páginas de texto y otras 16 de folletín encuadernable, del tamaño de media revista
- (1904): Notas. Rectificación. 12. Reconoce y acepta las disculpas de A. de Alemany
- (1904): Notas. Exposición Universal de Lieja en 1905. 12
- (1904): Notas. Petit almanach des abeilles. 12. De "Revue Eclectique d'Apiculture"
- (1905): Notas. A los lectores. 13-14. Sobre la edición de las cartas de Francisco Hubber
- (1905): Notas. Agradecimiento. 13-14
- (1905): Notas. Nuevo colega. 13-14. Referido a una revista agrícola de Cáceres
- (1905): Notas. Almanaque. Almanaque agrícola para 1905. 13-14
- (1905): Revista extranjera. Pesado de las colmenas. 15. De "Práctica de la apicultura"

- (1905): Revista extranjera. Cuidado con el azúcar. 15. De “Schleswig-Holstein Bztg.”
- (1905): Revista extranjera. Conservación de panales vacíos. 15. De “Die. Bienen.”
- (1905): Notas. Recompensa merecida. 15. Maximiliano Masip, de Caspe, “acaba de obtener Medalla de Oro en la Exposición Apícola de Burdeos, por la exquisita miel de romero que, procedente de sus colmenas, había expuesto en ella”
- (1905): Notas. Noticia importante. 15
- (1905): Notas. Periódicos, libros y folletos. 15
- (1905): Notas. Obras apícolas. 15
- (1905): Notas. Disparate mayúsculo. 15
- (1905): Bibliografía. “Ruche claustrante et méthode claustrale” de J.M. y J.B. Gouttefangeas. 16
- (1905): Bibliografía. “El libro del apicultor belga” de Desiré Halleux. 16
- (1905): Bibliografía. “L'abeilles domestique, son elevage et ses produits” por Lucien iches. 16
- (1905): Revista extranjera. Cristalización de la miel. 16. De “Schw. Bztg.”
- (1905): Revista extranjera. 16. De “Schweizische Bienezeitung”
- (1905): Revista extranjera. Pintura económica para colmenas. 16. De “British Bee Journal”
- (1905): Notas. Nuevos colegas. 16. Referido al “Boletín Agrícola y Meteorológico” de Barcelona, “L'Apicultura Italiana” dirigido por Giuseppe Montagano
- (1905): Notas. Exposición de Lieja en 1905. 16
- (1905): Enfermo. 16. Por el Dr. Dzierzon
- (1905): Bibliografía. “ La ruche feuilletable basculante: Historique et description”, de R. Decroly. 17
- (1905): Bibliografía. “Bee Keeping”, de Frank Benton. 17
- (1905): Bibliografía. “Apicultura”, de J. Llebathernz. 17
- (1905): Notas. A nuestros lectores. 17. Señala que “La falta de espacio nos obliga a retirar algunos artículos, entre ellos el que se refiere a la colmena Pincot, de la que prometimos hablar extensamente, y que insertaremos en los próximos números ...”
- (1905): Notas. Felicitaciones. 17
- (1905): Notas. Exposición de Lieja. 17
- (1905): Notas. Retardo. Justificando el retraso con que se publican los últimos números de la revista “debido siempre a causas ajenas a nuestra voluntad y a las que tenemos que resignarnos ...” 17

ARANDA, M. (1904): Movilismo y simplismo. 11
- (1905): De nuestros suscriptores. 13-14

ARRÁEZ, J. (1904): [Carta de ...]. 4. Desde Sevilla

B.T. (1904): Algo más sobre las colmenas horizontales y verticales. 6. Desde Zaragoza
- (1904): Notas. Nuevo colaborador. 6. No quiere dar su nombre aunque la Redacción los considera ilustrado oficial de uno de los Cuerpos técnicos del Ejército Español, y apicultor inteligente y estudioso.
- (1904): Trasiego de enjambres. 7. Desde Zaragoza
- (1904): Las prensas de estampar hojas. 8
- (1904): De los amigos. 9. Desde Cascante
BELLIDO, J.M. (1904): Carta abierta. 3. Desde Andújar
- (1904): De nuestros corresponsales. 5
- (1905): Cera estampada. 16. Referida a la fábrica de José María ... en Andújar
BENEDICTO, J. (1904): De los amigos. 8. Carta desde Monreal del Campo (Teruel)
BERTSCH (1904): Revista extranjera. El piojo del piojo de las abejas. 12
BLASCO, E. (1904): De los amigos. 8. Carta desde Calatayud
BRUNNER (1904): Producción intensiva de la cera. 5. Desde Córdoba (Argentina)
BURVENICH (1905): Revista extranjera. 16. De "Boletín de Arboricultura Belga"
C. (1904): Porqué prefiero las colmenas con alzas. 1
C. (1904): De los amigos. 12
CALATAYUD, G. (1904): Cómo se hace apicultura práctica española. 12
- (1905): Adhesión. 16. Desde Valencia
CORDIER, Ch. (1905): Revista extranjera. Matrimonio de reina. 16. De "British Bee Journal"
DADANT, C.P. (1904): Congreso de apicultores. 6
DEVAUCHELLE (1905): La orfandad de las abejas. 16. De "L'Apiculteur"
E.M. (1904): De los amigos. 4
E.M.L. (1904): A cada cual lo suyo. El cuadro Alemany (¡!). 10. Valencia. Crítica contra este modelo de cuadro
- (1905): Insistamos pues. 13-14
FRANCÉS, F. (1904): ¿Cómo conoce el apicultor si labran sus colmenas. 4
- (1904): Sobre producción de cera. 8. Desde Morés (Zaragoza)
- (1904): Algunas observaciones al "Curso de apicultura" de Layens y Bonnier. 9
GIRAUD-PABÓN, E. (1904): Formación de núcleos y su manejo. 11
GÖLDI, M. (1904): [Nota]. 8. De "Rucher Belge"
GOUTTEFANGEAS, J.M. (1904): De la construcción de las colmenas. ¿Qué modelo ha de adoptarse? 11. Trad. de "Revue Eclectique"
HUBBER, F. (1905): Cartas inéditas de ... como continuación a las "Nuevas observaciones". Con una Introducción de Ed. Bertrand. Traducción es-

pañola de M. Pons Fábregues, director de "El Apicultor". Barcelona, Administración de "El Apicultor". 13-14
- (1905): A la Srta. Elisa de Portas. 15. Cuadernillo como suplemento de la revista con cinco cartas de ... en 28 páginas
- (1905): [Prosiguen las cartas inéditas, de la 6 a la 8]. 16
- (1905): [Prosiguen las cartas inéditas, de la 9 a la 14]. 17

HUERTAS, M.; PÉREZ ILLA, S.; CANO, J.M.; DELGADO, E. (1904): [Carta]. 7. Sobre una carta que firman varios apicultores celebrando que Miguel Pons se ponga al frente de la nueva Sociedad de Apicultores Españoles

HUTCHINSON (1905): Revista extranjera. 16. De "The Bee Keeper Review"

J.P. (1905): Sección de controversia. 13-14

KRAMER (1904): [Nota]. 8. De "Rev. Eclect."

LENGO, F (1904): Cómo debe ser en España la apicultura. 4

LÓPEZ, L.R. (1904): De los amigos. 8. Carta desde Paradela (Lugo)

LUTZ (1904): Revista extranjera. Curación de la loque. 12. Desde Illzach

M.P. (1904): De los amigos. 9

M.S. (1905): Sección de controversia. 15

MARTÍN, L. (1905): Adhesiones. 17. Desde El Escorial

MASIP, Maximiliano (1904): Una adhesión. 8. Desde Caspe (Zaragoza)
- (1904): De los amigos. 8. Carta
- (1904): Observaciones prácticas sobre la forma de cosechar la miel. 9
- (1905): Insistiendo. 13-14
- (1905): Sobre Asociación. 17

MICHEL, P. (1904): El favoritismo. 7. Desde Sueca (Valencia)
- (1904): Un poco de todo. 10

MILLER (1905): Revista extranjera. 16. De "Pfoelzer Bienenzeitung"

MOLINA, E. (1904): El "Cuadro Alemany". 10. Desde Villanueva de Alcardete (Toledo) critica este modelo de cuadro preconizado en las páginas de "El Colmenero Español"
- (1905): Sobre el cuadro Alemany 13-14
- (1905): A mal tiempo ... buena cara. 13-14
- (1905): De nuestros suscriptores. 13-14
- (1905): Adhesiones. 17

N. (1904): Notas. Muy bien. 2

O. (1904): Notas. A cada cual lo suyo. 2

PARAREDA, M (1904): Mis desgraciadas colmenas. 5

PARDIÑA, M. (1904): Algunos medios para vulgarizar la apicultura. 1
- (1904): Crítica de un libro. 9. Contra la "Apicultura movilista" de P. Villuendas, en la que cita el libro de E. Martín Fernández de Llerena titulado "La apicultura movilista"

PÍO (1904): Sus desgraciadas colmenas. Contestación al Sr. Parareda. 8

PONS FÁBREGUES, M. (1904): D.E. de Mercader-Belloch. 1
- (1904): A qué venimos. 1

- (1904): Guía mensual del apicultor. Enero. 1
- (1904): Necesidad de insectos para la fecundación de las plantas. 2. Sobre artículo de L. Pirson
- (1904): Guía mensual del apicultor. Febrero. 2
- (1904): Sección de consultas. 2, 3, 5, 6, 8, 11, 13-14
- (1904): Notas. Desatención. 2. Censura a las críticas vertidas al director y a "El Apicultor" en "El Colmenero Español"
- (1904): Por única vez. 3. Contra los herederos de E. de Mercader-Belloch
- (1904): Condiciones melíferas de una comarca. 3
- (1904): Ahumadores. 3. 2 ilustraciones
- (1904): Guía mensual del apicultor. Marzo. 3
- (1904): Producción de la cera estampada o panal artificial por medio de las máquinas de cilíndros. 5
- (1904): Guía mensual del apicultor. Mayo. 5
- (1904): El compresor Grace. Instrumento sencillo para formar celdas reales por presión en cera fría. Una mejora en la formación de celdas reales artificiales. 6. Tomado de Mr. Swarthmore en "Gleanings", 3 ilustraciones
- (1904): Polilla o falsa tiña. 6
- (1904): Fabricación de la cera estampada o panal artificial por medio de máquinas de cilindros (cont.) 6, 7. 1 ilustración
- (1904): Guía mensual del apicultor. Junio. 6
- (1904): Honra inmerecida. 7. Sobre una carta que firman los apicultores Mariano Huertas, Santiago Pérez Illa, José María Cano y Eusebio Delgado, celebrando que se ponga al frente de la nueva Sociedad de Apicultores Españoles
- (1904): Bibliografía: "Conduite du rucher" de Ed. Bertrand. 7
- (1904): Guía mensual del apicultor. Julio. 7
- (1904): Al juzgado correspondiente. 8. Sobre disputas con la Sociedad Española de Apicultura y su junta general
- (1904): Guía mensual del apicultor. Agosto. 8
- (1904): La colmena Cosgaya. 10
- (1904): Invernada. 10
- (1904): Guía mensual del apicultor. Octubre. 10
- (1904): Guía mensual del apicultor. Noviembre. 11
- (1904): Nuestro primer año. 12
- (1904): [Comentarios al artículo de Gabriel Calatayud]. 12
- (1905): [Respuesta al suscriptor M. Aranda]. 13-14
- (1905): Guía mensual del apicultor. Febrero. 13-14
- (1905): Trasiego. 15
- (1905): Guía mensual del apicultor. Marzo. 15
- (1905): Colmena mixta "La Práctica". 16

- (1905): Bibliografía. "La colmena de cuadros barata, método fácil y económico para construirla por sí mismo" por Ch. Déché. 16
- (1905): Sección de controversia. 16
- (1905): Guía mensual del apicultor. Abril. 16
- (1905): Mi opinión. 17
- (1905): Una explicación. 17
- (1905): Guía mensual del apicultor. Mayo. 17

QUINTANA RUIZ, C. (1904): Apicultura. 12. Desde Burgos
- (1905): Invernada y resultado de escasez de alimento en las abejas. 15
- (1905): Adhesiones. 17

RAUSCHENFELS, A. DE (1904): El pillaje. 5, 7. De su libro "L'ape e la sua coltivazione"

REDACCIÓN, LA (1904): A la prensa. 1
- (1904): Notas. Agradecimiento. 2
- (1904): [Comentarios a una carta de Maximiliano Masip]. 8

ROMERO (1904): Revista extranjera. 1. Cita "Brithis Bee Journal", "L'Apiculteur", "Gleanings in Bee Culture"
- (1904): Guía mensual del apicultor. Abril. 4

S.P.M. (1904): La opinión de un colmenero. 2. Desde B. (¿Barcelona?)
- (1904): Por meterse en camisas de once varas. 4

SEGALÁS FONT, M. (1904): Brutal agresión. 4. La propinada por Luís de Mercader a Miguel Pons, el 5 de marzo

SELSER (1904): Revista extranjera. Aguijones de abejas. 12. Desde Filadelfia

STEIGEL (1904): Revista extranjera. Fundición de la cera. 12. De "Imker aus Böhmen"

TALTAVULL, A. (1904): Carta de los Estados Unidos. 5. Desde Nueva York

TÍO JUAN, EL (1904): El procedimiento del pastor Richard. 10

UN AFICIONADO (1904): A los señores Antonio de Alemany y G. Gauthier. 1. Barcelona
- (1904): A M.G. Gauthier y M. ... 2. Desde Barcelona
- (1904): Al Sr. Alemany. 3. Desde Barcelona
- (1904): Práctica. Busca de la reina. 6. Desde Barcelona

UN SUSCRIPTOR (1904): Idea recomendable. 7. Desde Bocairente (Valencia)

UN VIEJO APICULTOR (1904): Colmenas horizontales y colmenas verticales. 3, 4
- (1904): Observaciones sobre las colmenas de gran capacidad. 9

UNO QUE ERA SOCIO (1904): Sin comentarios. 7

ZWILLING (1904): [Nota]. 9. Del "Boletín de la Alsacia Lorena"

8. BIBLIOGRAFÍA

ANDREU FEMENÍAS, F. (1889): La apicultura mobilista en España. Guía de apicultura mobilista, para el cultivo de las abejas en colmenas a panales artificiales y movibles según los sistemas más modernos, ilustrada con grabados y dedicada a los apicultores españoles. Mahón, 38 p.

BARBERÁ, C. (1951): *Ensayo de una Bibliografía Apícola Española.* Barcelona, 182 pp. Mecan.

CEBRIÁN BUISÁN, M. (1995): La apicultura en Caspe. *Empelte, 10.* Caspe, Grupo Cultural Caspolino, 20 pp.

CRANE, E. (1999): *The world history of beekeeping and honey hunting.* Duckworth, 682 pp.

F.C. (1955): Fijismo y movilismo. *Apicultura,* 37, 7-8

FIGUERAS PRATS, J. (1966): Revistas exclusivamente apícolas que han existido en España. *El cultivador moderno,* p. 266

JAIME GÓMEZ, J. DE; JAIME LORÉN, J.M. DE (2001): *Historia de la apicultura española, 1. Desde los orígenes hasta 1492.* Calamocha (Teruel), 338 p.

JAIME GÓMEZ, J.; LORÉN GÓMEZ, R. (1961): *Catálogo de la Exposición de Bibliografía Apícola. XVIII Congreso Internacional de Apicultura,* Biblioteca Nacional de Madrid, 37 pp

JAIME LORÉN, J.M. DE; JAIME GÓMEZ, J. DE (2002): *Historia de la apicultura española, 2. Desde 1492 hasta 1808.* Calamocha (Teruel), 455 p.

JAIME LORÉN, J.M. DE; JAIME RUIZ, P. DE (2006): *La modernización de la colmenería en la postguerra española a través de la revista "Apicultura", con noticias de la actividad en Guadalajara.* Azuqueca de Henares, 85 p.

MASIP, M. (1905): Sobre Asociación. *El Apicultor, 17,* 68-73. Barcelona

PONS, M. (1904): A qué venimos. *El Apicultor, 1,* 5-7. Barcelona

PONS, M. (1904): Al juzgado correspondiente. *El Apicultor, 8*, 169-172. Barcelona

PONS, M. (1904): Nuestro primer año. *El Apicultor, 12*, 265-267. Barcelona

TÉBAR HURTADO, J. (2005): *Contrarrevolución y poder agrario en el franquismo. Rupturas y continuidades. La provincia de Barcelona (1939-1945).* Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona